

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

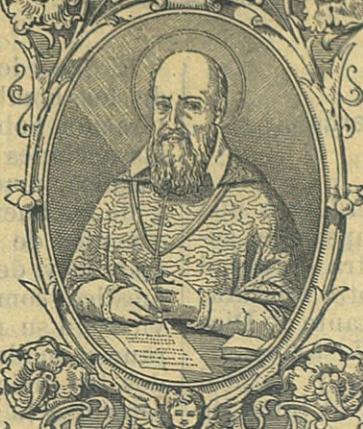
(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XII — N. 5.

PUBLICACION MENSUAL

MAYO de 1897

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

Aviso importante.

Muchos de nuestros beneméritos Cooperadores, deseosos de sufragar á los enormes gastos que las misiones y obras salesianas ocasionan á nuestro amado Superior D. Miguel Rúa, desean saber los medios de que deberán valerse para mandarle sus limosnas sin que éstas se queden al principio, á la mitad ó al fin del camino, que para el caso viene á ser lo mismo.

Cuando se tratase de cantidades de alguna importancia, lo más seguro, á nuestro parecer, es girar una letra sobre París ó Londres á favor de D. Rúa, ó si la persona fuese conocida, avisarle para que D. Rúa gire contra ella; pero si las cantidades no pudieran mandarse de este modo por no ser tan importantes, podrían reunirse los Cooperadores necesarios para formar una cantidad que pudiera girarse; en caso contrario las cartas que contengan el dinero podrán mandarse como valores declarados, pero **NUNCA CERTIFICADAS**, pues la experiencia enseña que no es éste el medio más expedito y seguro. — Los Sres. Sacerdotes podrán celebrar un número determinado de misas, dejando la limosna á beneficio de nuestras obras.

La Direccion: R. P. MIGUEL RÚA, Cottolengo, 32, Turín (Italia)

LA OBRA DE LOS HIJOS DE MARIA

SU IMPORTANCIA

II.

Mision social del Sacerdote

LLEVADO el Sacerdote á una dignidad incomparable, superior á toda otra dignidad de cualquiera otra criatura; hecho representante de Dios y depositario de todos sus tesoros, síguese como lógica y natural consecuencia que su mision, al igual de la de Jesucristo y de los Apóstoles, no es otra que formar la razón y el corazón del hombre principalmente con relacion á la vida futura.

Ilustrar, mejorar y consolar, he aquí, pues, la gran mision del Sacerdote, mision que cumple ahora y siempre ha cumplido, pues en todos los tiempos ha habido y habrá errores que desvanecer, abusos que extirpar, amarguras que endulzar. Desvanece los primeros con la enseñanza de la doctrina cristiana; destruye los segundos con la severidad de su moral, y calma los terceros con la dulzura y suavidad de sus consuelos.

El Sacerdote ha sido establecido por Dios para hacer ostensible, por así decirlo, su divina religion á los hombres; por lo que así como la benéfica influencia de ésta abraza la inmensidad del espacio, así á todas partes llega también la caridad del Sacerdote católico.

Cuando el hombre empieza la jornada de la vida, es un pobre peregrino errante que ignorando de donde viene y á donde va, estaría irremisiblemente perdido si un experto guía no lo tomara por la mano y lo acompañara á través del desierto de este mundo hasta dejarlo en lugar seguro. Este guía no es otro que el Sacerdote, el cual le recibe con ternura en sus brazos al nacer, le borra el pecado original con las aguas purísimas del bautismo, y una vez que le recibe, ya no le deja jamás.

El Sacerdote mejora y esclarece el alma de los hombres principio de toda inspiracion noble y primer móvil de todas las acciones heroicas. Enseña la moral católica, madre fecunda de las virtudes y de las buenas costumbres; vigoriza los vínculos de autoridad, de obediencia de respeto y de amor, así en el hogar doméstico como en la sociedad; ataca el vicio en su raiz, é inspira odio á la ignorancia, madre del error y nodriza de todos los vicios, como la llama S. Isidoro; esteriliza la semilla del mal en el mismo instante que aparece en el corazón del hombre; busca al criminal para que se arrepienta, al virtuoso para que persevere, al débil para animarle, al enfermo para inspirarle conformidad, y al moribundo para darle una esperanza al tiempo que se le van de las manos todas las realidades del mundo.

Ningún obstáculo hay capaz de enfriar el ardor de su celo, ninguna fatiga que no desprecie, ninguna humillacion que no arrostre, ningún peligro que no venza. ¿Es necesario hacer oír á los que trafican con los sudores del pobre, verdades severas en favor de los pueblos? ¿Es necesario desafiar á la muerte y todos sus horrores para consagrarse al servicio de los enfermos en una poblacion apestada, en medio de los infelices leprosos, para lavar sus llagas, para consolarlos, para consumir el más grande y heróico sacrificio en aras de la más acendrada caridad? ¿Hay que descender desde la cátedra de la verdad, en donde han resonado las amenazas de Dios, que quiere que todos los hombres vivan como hermanos, á las lobregueces de horrible calabozo, para llevar á sus infelices moradores los consuelos de un Dios que perdona el arrepentimiento? ¿Es preciso, en fin, renunciando á sí mismo, despreciando todos los placeres, aun los más legítimos, y entregándose á todas las privaciones, dedicarse todo, en todos tiempos, en todos

los lugares y en todas circunstancias al servicio de los prójimos? Pues esto es lo que hace el Sacerdote todos los días, á todas horas, en todos los momentos.

Mediador entre Dios y los hombres, cual ángel de los que continuamente subían y bajaban por la mística escala de Jacob (1), baja á encargarse de las necesidades y peticiones de los fieles, y sube, por medio de la oracion propia de su ministerio, á presentarlas á los piés del trono Divino para alcanzar por los méritos de Jesucristo el remedio de sus necesidades y el buen despacho de sus peticiones.

Sacrificador de la ley nueva, ofrece todos los días sobre el altar la Víctima del Calvario, y la presenta al Eterno Padre pidiendo en pago de esta soberana Prenda el perdón de los pecados del pueblo, la paz y la prosperidad de la Iglesia, la extirpacion del error y la herejía, la union y concordia entre los príncipes cristianos, el celo y el acierto de los que gobiernan, la tranquilidad del mundo y la santificacion de los hombres.

Cooperador de Jesucristo en la salvacion de las almas, administra á los fieles los Sacramentos, les dispensa la divina palabra por medio de la predicacion y les santifica con el ejercicio de las demás funciones sacerdotales.

Ángel tutelar del hogar doméstico, en sus labios no faltarán jamás palabras de consuelo para llevar la serenidad al espíritu del hombre, agobiado bajo el peso de la desgracia, ó quebrantado en sus bienes por los reveses de la fortuna; para restablecer la paz y la concordia entre los miembros de una familia desavenida; para aliviar en las penas, consolar en la afliccion y llevar el pan y la alegría al hogar visitado por la desgracia y la indigencia.

« Intercesor de los pobres para con los ricos; limosnero de los ricos en favor de los pobres, consolador y confidente de todos, y en cierta manera *corredor* de la Providencia, siendo en fin de todos para ser *todo de todos*, el Sacerdote introduce entre los diversos miembros de la familia humana, aislados por sus intereses respectivos, el dulce lazo de la fraternidad, de la caridad, y los enlaza tanto más cuanto que los junta en el centro de toda caridad, en el corazón mismo de Jesucristo (2) ».

Misionero de amor y de reconciliacion, sus palabras son de paz, y sus obras de caridad y de armonía entre los hombres.

Ministro de un Dios de misericordia, va por todas partes repartiendo bendiciones y mercedes. « Mares, tempestades, hielos del polo, ardores del trópico, nada les detiene: viven con los esquimales en la odre de piel de vaca marina: se alimentan con los groelandeses de aceite de ballena: recorren con el tártaro y el iroqués vastas soledades: cabalgan en el dromedario del árabe: siguen al cafre errante por sus abrasadores desiertos: el chino, el japonés, el indio son sus neófitos: no hay isla ni roca en el Océano que escape á su celo: y así como en otro tiempo faltaban reinos á la ambicion de Alejandro, falta tierra á la caridad de estos héroes de Jesucristo (1). »

En una palabra: el Sacerdote es la verdadera panacea universal para todos los dolores, para todas las aflicciones, para todas las miserias que afligen á la pobre humanidad; remedio divino y como tal infalible; faro luminoso que alumbrá nuestros pasos por la senda escabrosa de la vida; por lo que con mucha más razón que el antiguo José, puede decir el Sacerdote dirigiéndose á los hombres, sus hermanos: « Por vuestra salud y bien me ha traído el Señor á esta elevacion. Todas mis felicidades las ha dirigido Dios para vuestra conservacion y para que en este último conflicto en que el mundo perece de necesidad, os pueda yo dar el único alimento de la vida. Sólo con este fin el Todopoderoso me ha hecho como padre del Monarca, señor y dueño de su casa y árbitro de su reino (2). »

No podemos resistir al deseo de terminar estos mal hilvanados párrafos con la magistral pintura que del Sacerdote católico hace un renombrado escritor (3).

« ¿Sabeis lo que es un Sacerdote, cuyo sólo nombre os irrita, os hace sonreír de desprecio? Un sacerdote es, por deber, el amigo, la providencia viviente de todos los desgraciados, el consuelo de los afligidos, el defensor de quien quiera que esté privado de defensa, el apoyo de la viuda, el padre del huérfano, el reparador de todos los desórdenes y de todos los males que engendran vuestras pasiones y vuestras funestas doctrinas. Su vida

(1) Génesis XXVIII, 12.

(2) Augusto Nicolás. *Estudios filosóficos*.

(1) Chateaubriand. *El Genio del Cristianismo*

(2) Génesis, XLV.

(3) Lamennais. *Ensayo sobre la indiferencia*.

entera no es más que un largo y heróico sacrificio para la dicha de sus semejantes. ¿Quién de vosotros consentiría trocar, como él, las alegrías domésticas, todos los goces, todos los bienes que los hombres buscan con tanta avidez, por trabajos oscuros, deberes penosos, funciones cuyo ejercicio despedaza el corazón y subleva los sentidos, para no recoger muchas veces otros frutos de tantos sacrificios que el desprecio, la ingratitude y el insulto? Vosotros estais todavía sumidos en un profundo sueño, y ya el hombre de la caridad, anticipándose á la aurora, empieza el ejercicio de sus bienhechoras obras. Alivia al pobre, visita al enfermo, enjuga las lágrimas del infortunado ó hace brotar las del arrepentimiento, instruye al ignorante, fortifica al débil, asegura en la virtud á las almas turbadas por el desorden de las pasiones. Despues de un día lleno de semejantes beneficios, llegada la noche, no por esto alcanza el reposo. Cuando llega la hora en que el placer os llama á los espectáculos, á las fiestas, se acude apresuradamente en busca del ministro sagrado: un cristiano llega á sus últimos momentos; va á morir, quizás de una enfermedad contagiosa: no importa; el buen pastor no dejará espirar su oveja sin calmar sus sufrimientos, sin rodearla de los consuelos de la esperanza y de la fe, sin rogar á su lado al Dios que murió por ella y que la dá en aquel mismo instante en el sacramento del amor, una prenda segura de inmortalidad. »

Este es el Sacerdote, amados Cooperadores, este es el ser excelente y nobilísimo á cuya formacion se nos invita. Acudamos presurosos con nuestros auxilios, según la medida de nuestros posibles; aporte cada uno el óbolo de su generosidad, pues al contribuir á una obra divina entre las divinas y de la mayor gloria de Dios, nos proporcionamos á nosotros mismos un ángel consolador, que despues de habernos hecho partícipes de las gracias y consuelos celestiales en el tiempo, nos franqueará las puertas de la feliz y bienaventurada eternidad.



INSTRUCCIONES

sobre la Obra de los Hijos de Maria.

PROGRAMA

para norma de los escolares, de los que los colocan en la Obra de Maria Auxiliadora y de los que desean breves noticias sobre ella.

Objeto de la Obra.

L objeto de la Obra es el de recoger á los jóvenes con voluntad decidida de hacer los estudios de las letras en un curso destinado especialmente para los que se proponen abrazar el estado eclesiástico.

Aceptacion.

1.º El alumno debe pertenecer á honrada familia, ser sano, robusto, de buen carácter y de 16 á 30 años de edad (1).

2.º Debe asimismo presentar un certificado en el que conste que es de ejemplar conducta, que frecuenta las funciones parroquiales y los Santos Sacramentos, que tiene decidida voluntad de abrazar el estado eclesiástico y que ha cumplido el estudio de los cursos elementales.

3.º Debe además presentar la fe de bautismo, un certificado de haberse vacunado y de pobreza, si no le es posible pagar á lo menos en parte los gastos que indica el Programa.

4.º No se saldrá á vacaciones, debiendo tomarse el necesario descanso en el Colegio ó en otro lugar escogido al efecto.

5.º Terminados los estudios de humanidades, el alumno queda en libertad de hacerse religioso, de consagrarse á las misiones extranjeras ó de volver á su respectiva diócesis para pedir á su propio diocesano la facultad de vestir el hábito clerical. En este último caso el Director de la Obra se apresurará á escribir al Obispo recomendándole humildemente al candidato á fin de que, según su mérito, sea benévolamente acogido.

Estudios.

1.º Los estudios comprenden las humanidades hasta la filosofía exclusive. La enseñanza extiéndese tan sólo á la lengua nacional, latín, historia, geografía, aritmética, sistema métrico y elementos del griego.

(1) Tambien se reciben personas de más de treinta años, siempre que hayan hecho algunos estudios de segunda enseñanza.

2.º Exclúyense de estas clases los que no tienen la edad indicada ó no intentan consagrarse al estado eclesiástico.

3.º La pension es de 300 pesetas al año, que se pagan en cuatro porciones, por trimestres anticipados, ó de 800 pesetas por el tiempo de dichos estudios.

4.º Con esta cantidad se satisfacen los gastos de los cursos mencionados, como tambien la enseñanza del canto llano, música, declamacion, los del alimento, alojamiento, médico y peluquero. Quedan á cargo de los alumnos el vestido, calzado, reparaciones, medicinas y libros. Por el lavado 1,50 pta. al mes.

5.º El alimento será conforme á los usos establecidos en cada region.

Provisiones.

Los escolares vestirán traje de seglar y no usarán uniforme alguno. Al entrar traerán dos trajes de verano y dos de invierno; el uno para los días feriales, el otro para los de fiesta y salida de casa.

Además deberán llegar provistos á lo menos de 6 camisas — 4 sábanas -cobertores y colcha para la cama — 1 almohada con tres fundas — 6 pares de medias — 3 pares de calzoncillos — 1 camiseta ó jubón de invierno — 8 pañuelos — 4 toallas — 2 pares de zapatos — 2 sombreros ó gorras — 1 baul — 1 colchón de 1,75 m. de largo por 0,70 de ancho.

El establecimiento suministrará catre con el respectivo jergón; por lo que se pagará tan sólo una vez, pero sin derecho á retirarlo, 12 pesetas.

N. B. Las peticiones para la aceptacion se harán al Sr. Rector Mayor de la Congregacion Don Miguel Rúa en Turin. ó al Presbítero Don Felipe Rinaldi, Director de la Obra de María Auxiliadora en los Talleres Salesianos de Sarriá, cerca de Barcelona. En América á los Directores de las Casas Salesianas.



MES DE MAYO.

L MES de las flores y de las rosas, el mes de la rica y alegre naturaleza pertenece por entero á la que es flor celeste y rosa del Paraíso: en quien Dios, soberano Artífice, hizo asiento labrándola y hermoseándola con los más preciados dones de naturaleza y las más ricas preseas de su gracia. Sabio, bellísimo y santo fué el pensamiento que por vez primera consagró á la Virgen Madre el más espléndido y más poético mes del año. ¿A quién no maravillan y arroban las inefables armonías que percibe el espíritu entre las encantadoras bellezas de la primavera y de la devocion á María?

¿Quién no siente en lo más hondo del alma un atractivo íntimo y apacible, un impulso suavemente poderoso, una voz secreta y misteriosa que invenciblemente le lleva á postrarse á los pies del altar de María?

Todo en torno nuestro nos habla de ella y de sus gracias y de sus grandezas; en todo vemos reflejarse un rayo de su divina hermosura y reverberar un destello de sus altísimas y singulares perfecciones; toda la creacion parece exhalar un dulce suspiro de amor, y de todas partes se levanta un himno de alabanza á María, flor purísima y maravillosa de la naturaleza y de la gracia.

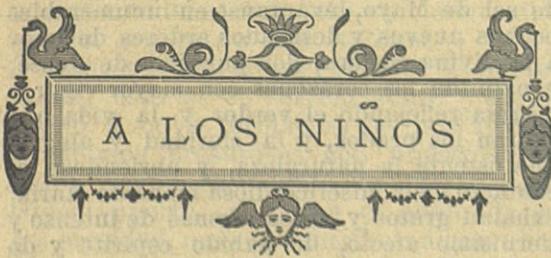
¿Por qué no podremos recoger y juntar cuanto hay de más bello, de más espléndido, de más encantador en la reposada y majestuosa serenidad de los Cielos y en el pavoroso rugir de las olas del Océano; en el blando mecimiento de las hojas movidas por la brisa primaveral; en el sonante rumor del huracán azotando las elevadas cumbres y en las armonías todas de la creacion para rendirlo á los pies de la Reina del universo?

Pero algo hay mayor que todo esto, algo más noble y más estimable que podemos y debemos ofrecer á la divina Señora, algo más nuestro por decirlo así; y es nuestro propio corazón. María verá con ojos benignos las flores con que adornaremos sus altares; con maternal cariño acogerá nuestros himnos y alabanzas, y alargará sus piadosas manos á nuestras ofrendas si las acompaña algo para ella más caro y más precioso y que todo lo demás avalora y realza, el perfume de nuestros afectos y de nuestro amor.

Al caer sobre la tierra los primeros rayos de sol de Mayo, levántanse en innumerables pechos nuevos y desusados ardores de amor á la divina Señora, flor purísima de Jessé, y palpitan los corazones con mayor vigor y lozanía reflejando el verdor y la vida que cobran los prados, y la claridad y alegría que ostenta la naturaleza, y abriéndose al contacto de la misericordiosa mano de María, exhalan gratos y vivos aromas de intenso y tiernísimo afecto, de subido espíritu y de sacrificio, y de reposada y sincera contricion. En todas partes la inmensa familia de los devotos de la celestial Madre se desviven con santa emulacion y férvido anhelo para ofrecerle rendidas muestras de amor; de los labios cae incesantemente el amorosísimo nombre de María, sus alabanzas hincan los templos, y sus altares se convierten en dorados y verdes pensiles... ¡Oh María! toda esa vida y movimiento que cobran las almas es para Vos, es la fiesta de vuestros hijos, es el amor en sus más bellas y encantadoras manifestaciones, es vuestro mes que extiende sobre la tierra un manto de indecible alegría, de celeste y purísimo afecto, de santa virtud, y la reviste y hermosea con los frutos más preciados y riquísimos de vuestra ternura y piedad maternal.

Tambien nosotros, amados Cooperadores, hemos de tomar parte en esta fiesta universal que el cielo y la tierra, la naturaleza y la gracia consagran á su Reina, Madre y Señora nuestra. Cuando agrupados al pié de sus imágenes los hijos de Dios se desvelan por mostrarla el ardor de caridad que hacia ella sienten en sus corazones, ¿podríamos nosotros quedarnos impassibles y duros, y no acercarnos á ella para gozar de su sonrisa y recibir sobre nuestras cabezas las bendiciones divinas que largamente derrama sobre sus devotos? No quiera Dios que sobre nosotros pese tan fea y negra culpa, mucho más negra cuanto mayores y más frecuentes son los favores que de esta divina Madre recibimos, invocándola bajo el consolador título de *Auxiliadora de los cristianos*.

Avivemos, pues, en este mes nuestro espíritu, y busquemos al pié del altar de María una gota de bálsamo que cure y cierre las hondas llagas que las pasiones y miserias de estos desventurados tiempos abren en los cristianos pechos; busquemos en su cariño maternal un rayo de luz y de consuelo que desvanezca las pavorosas tinieblas que sobre nosotros y sobre la Iglesia dolorosamente se ciernen. Frecuentemos en estos días sus alabanzas, meditemos reposadamente sus glorias y sus bondades, multipliquemos nuestros obsequios, prenda del afecto del corazón, para que algo de sus virtudes, de su alegría y de su dicha se traslade á nuestros ánimos y no sea indigna de ella la corona de lindas flores con que coronemos sus imágenes.



A LOS NIÑOS

EMILIN

II.

Que ganas tenía de que llegara el jueves para poder hablar largo contigo, Isidro! Dime, ¿es tu padre aficionado á leer?

— Si; está suscrito á un periódico, y lo lee todas las noches con mucha atención, mientras mi madre cose y mis hermanitos juegan y yo estudio. Yo no sé qué dirá el papel; lo que sé es que mi padre se pone muy incomodado á veces con lo que en él lee. Anoche dijo: « ¡ Ah, pillos! explotais al pobre por que no sabe defenderse; pero cuando aprenda, ya veremos quién triunfa! Por eso no quiero yo

que mi Isidrito vaya con el hijo de don Joaquín. ¿ Verdad que no te juntarás ya con él, hijito? » Y me acariciaba. « ¿ Pero es malo, padre? Emilio me quiere mucho y haria cualquier cosa por mí; si yo se lo pidiera, me daría el dinero que tenga. « ¿ Eh? ¡ El dinero suyo quemaría la mano de tu padre, hijo! ¡ Cuando no lo gana con su sudor, el dinero del señorito deshonra al obrero! Si, ya sé que ese muchachillo te quiere, y que es bueno... Pero, no; nunca te juntes con él; entonces tu padre no te volvería á mirar. »

— ¿ Y qué dijiste tú?

— Me callé; pero me da mucha pena que piense así mi padre.

— Mira, Isidro. Yo les he contado á mis papás el por qué no puedes ir á casa los domingos, y ellos te quieren más cada vez, y les da ansia de ti y de tu padre, por que dicen que siempre fué un trabajador honrado y bueno; pero que le ha sucedido lo que á otros muchos buenos hombres, que se dejan engañar por bribones con cosas que son imposibles, como el que no haya pobres ni ricos, ni criados y amos, ni mandones, ni señoritos, ni reyes....

— Eso, eso debe ser. Porque cuando yo era pequeño me acuerdo que hablaba muy cariñoso á todo el mundo, y se quitaba el sombrero para hablar á algunas personas ó saludarlas. Y ahora, en cuanto vé á alguien bien vestido, da media vuelta para no hablarle y siempre dice algo entre dientes.

— Oye, Isidro; ¿ Quieres mucho á tu padre?

— ¡ Qué cosas tienes! ¿ No quieres tú muchísimo á los tuyos?

— ¡ Pero como ahora se ha hecho así!...

— ¿ Y deja de ser mi padre por eso, chico? ¿ Y yo que me tengo que meter en como sea? Lo que haré es sentirlo mucho y callarme, y sufrir porque no me deja ser tu amigo.

— Mira; mi padre me ha dicho esta mañana: « Un hijo debe obedecer siempre á su padre: pero si éste se halla enfermo del cuerpo ó del alma, como tiene tambien la obligacion de hacer porque se ponga bueno pronto, de curarle, puede entonces desobedecerle en algo, si es preciso para ello, pues lo hace por su bien. El padre de Isidrito es un buen hombre, pero está enfermo del alma, y tu amigo debe curarle; él le quiere mucho y lo hará. Dislo tú, y que su madre, si le parece bien, le mande aquí todos los dias al anochecer, diciendo que se va á la compra, por ejemplo. Yo iré á ver á vuestro maestro para que le apriete en lectura y nos ayude; y aquí le enseñaré yo más para que en poco tiempo se haga un buen lector; y le daré despues muy buenos libros para que su padre.... En fin; dile todo esto, que ya pensaremos y arreglaremos lo demás.... » ¿ Qué me contestas, Isidro?

— ¡ Que tu padre es un bendito y tú mi único amigo, Emilin! ¡ Cuánto vamos á gozar cuando mi padre no piense en los señoritos más que para quererlos como yo te quiero á ti, si todos son tan buenos como tú!

S. A. R. la Srma. Sra. INFANTA DE ESPAÑA D^a. Maria Luisa Fernanda



ON el corazón verdaderamente angustiado damos cuenta á nuestros lectores de la muerte de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta de España D.^a Maria Luisa Fernanda. Confortada la Augusta Señora con los auxilios de nuestra santa Religion y animada de una admirable conformidad con la voluntad Divina, entregaba su alma al Señor el día 1 de Febrero p. p. á las once de la noche.

Es poco cuanto se diga para encomiar las altas virtudes que adornaron el alma de la buena Señora. Fué un modelo de humildad y de abnegacion cristiana. De gran virtud y sólida piedad, consagró su vida al amor del prójimo y muy bien puede decirse que ella fué la madre de los pobres, el amparo del desvalido y socorro del menesteroso. ; Cuántas familias lloran al presente su muerte ! ; Cuántas lágrimas enjugó ! Sevilla entera es testigo de la generosa caridad que la ejemplar Señora desplegó en favor del necesitado.

Fué grande su amor y devocion á Jesús Sacramentado, pues no dejaba pasar ni siquiera un día sin visitarlo en la Iglesia en donde estoviese de manifiesto.

Muchas instituciones y casas Religiosas de Sevilla perdieron más que una bienhechora, una verdadera Madre tierna y cariñosa.

Fué entusiasta y desprendida Cooperadora Salesiana; cooperó de mil maneras para que en Sevilla pudiera tomar el mayor incremento y desarrollo la obra de Don Bosco. Visitaba ella misma nuestra Casa y se complacía en gran manera en tratar con los niños, y disfrutaba en verlos entretenidos ya en sus estudios, ya en los respectivos artes y oficios de nuestras escuelas profesionales. Se acrecentó en gran manera su amor á la Sociedad Salesiana, cuando supo que de ella había formado parte el Príncipe Czartoryski (q. e. p. d.) con el cual estaba emparentada, y se complacía en oír hablar de las heroicas virtudes de aquella alma grande y generosa.

Descanse en paz, pues, la que fué en vida esclarecida Protectora de los Salesianos, y aunque sus heroicas virtudes nos hacen esperar de que ya su alma estará en el Paraiso, sin embargo, como muestra de gratitud y de reconocimiento á todo cuanto hizo por nosotros, suplicamos á nuestros beneméritos Cooperadores y beneméritas Cooperadoras que unan sus oraciones á las nuestras para el eterno descanso de la Augusta finada.

R. I. P. A.



PATAGONIA CENTRAL

Una visita á los indios Tehuelches.

(Relacion del R. P. Bernardo Vacchina)

(Continuacion). (1)

PODEMOS con razón llamar á este viaje el viaje de las aventuras, pues á las ya referidas hay que agregar otras nuevas.

El 10 de Diciembre llegaron del lejano Río Mayo, que es el último confín al Sur del Territorio, el cacique Kankel y otro indio, los cuales galoparon 12 días para entregar al Sr. Gobernador un prisionero, que más que hombre parecía una fiera.

El hombre salvaje — El cacique Kankel — Se levanta el campamento para ir á Genua — Una parada muy provechosa — Dos buenos regalos.

Dicho prisionero es de raza latina y natural de la Florida (Uruguay). Arrestado en cierta ocasion por diferentes delitos, se escapó de la cárcel, é internóse en las selvas del Sur, donde ha vivido aislado por más de 10 años, alimentándose con carne de guanaco, liebres y caballos, cubriéndose con pieles de leon y viviendo como fiera en una cueva. Habiendo robado más de 500 caballos á los indios, éstos irritados, juraron vengarse. Cuando descubrieron su madriguera la rodearon, estrechando el cerco poco á poco, al modo que cazan los avestruces, se le arrojaron en cima, y teniéndolo en su poder le ataron con fuertes cuerdas sobre una mula y despues de 12 días de trotar tuvieron el gusto de consignarlo al Gobernador en la primera visita que hacía á estos parajes.

Le llamaban el hombre salvaje, y á la verdad que su cabellera, barba y cejas largas, espesas y como cerdas, su traje leonino, en cuyas extremidades se veian negras y larguísimas uñas, hacía una figura más que de salvaje.

¡ Pobre infeliz! Fué confiado á dos soldados que nunca le perdian de vista, y á mas de ésto por la noche sujetaban al cepo sus pies, de suerte

(1) V. Bol. de Abril.

que se le hacía imposible todo conato de fuga. Me acerqué á él, le dirijí algunas palabras y me hizo tanta compasion que no pude contener las lágrimas. He visto que no es ajeno á sentimientos nobles: antes de dejarle me pidió un pequeño crucifijo, que de buen grado le puse al cuello. Volviendo á Rawsón, le visitaré en la cárcel, y espero poder obtener algún bien espiritual.

El cacique Kankel es natural de Santa Cruz, pero al presente vive en este Territorio. Es de estatura arrogante, de porte noble y simpático: habla bien el español y parece muy listo. Su gente se compone de pocas familias que desde más de cuatro años no ven al sacerdote: le ofrecí irlos á visitar, pero él se mostró indiferente. ¡ O sci res donum Dei!.... Ha vivido en su juventud con los protestantes, de los cuales temo que ha brá aprendido no sólo la indiferencia, sino tambien la tolerancia y el fanatismo. De todos modos buscaré coyuntura para ir á verle á su tribu.

El 12 de Diciembre, despues de larga discusion, se decidió salir luego para Genua, donde estaban reunidos los indios sediciosos con su jefe el adivino: aviamos, pues, nuestras bestias, y en marcha.

Nos precedían 15 hombres formando la vanguardia; seguían el Sr. Gobernador, el Comandante, dos sargentos y yo; detrás venía una pequeña retaguardia y á poca distancia los demás con una reserva de 300 caballos y algunos errores. Hasta el pié del monte Thomás conservamos este orden; pero despues, atendiendo á lo estrecho del camino, tuvimos que ponernos en fila, formando una procesion larguísima parecida á la que forman los Santos Reyes en los nacimientos.

Se hablaba de las maravillas de la naturaleza que veíamos al rededor, mas yo apenas si me daba cuenta de la conversacion, embebido en la consideracion de que un viaje tan largo y penoso emprendido con fines pacíficos acabase en guerra, y rogaba á Dios que abonanzase el viento y dispase la borrasca.

Desde la *Colonia 16 de Octubre* á Genua habrá unas 100 millas; nosotros en el primer día sólo recorrimos 15, sorprendiéndonos la noche en la meseta *Chumica-paria*, así llamada por un lago cercano que lleva este nombre; en ella sólo encontramos una cabaña pobrísima, propiedad de un protestante inglés.

Nos detuvimos en dicho paraje, y mientras instalábamos nuestras tiendas, se me presentó un *indio manzanero* por nombre Agustín Abroca, y me rogó que fuese con él á bautizar una hija suya de 8 años y á su mujer, y bendijese su matrimonio, lo cual hice con mucho gusto, previas las correspondientes instrucciones. Al otro día me visitó el capitanejo Huanqui, que venía del *Paso de Heisque*, unos 15 Km. distante, para agra-

decirme lo que por él había hecho en la Colonia mencionada, á saber, obligar á un colono prepotente que le había herido porque sí, á darle satisfaccion: en muestra de gratitud me traía dos espléndidos regalos, una piel de guanaco y un hijo suyo pequeñito para que me lo llevase conmigo, encargándome que lo recibiese como hijo mío y le enseñase mi ley y á leer y escribir, porque era su hijo único y debía ser su apoyo. Le ofrecí hacer lo que me pedía, y Huanqui entonces, dirigiéndose al chicuelo, le dijo: Oye hijo mío, sé bueno y obediente: no fumes y aprende á leer y escribir, que esto redundará en bien de todos.

Otra visita y otros regalos — En una mísera cabaña — ¡ Pobre muchacho !

Apenas se había ido Huanqui, cuando recibí otra visita de un tal Rosales, vestido con una piel de perro, que venía de las lejanas márgenes del Chubut. Para venir á hablar con el Padre, ha hecho más de 60 millas á caballo, y me ruega en su nombre y en el de su hermano que le a-

— No importa: haced lo que buenamente podais, y Dios que es grande y rico nos proveerá de lo necesario.

Mi pensamiento se dirigió en este punto á la generosidad de nuestros amados Cooperadores por quienes he ofrecido al Señor los pocos méritos que en esta larga mision haya adquirido.

Partimos: el camino no es mejor que el pasado, y el término de nuestro viaje está aun lejos: hay, pues, que galopar.

Llevábamos ya 6 millas recorridas cuando llegamos á una pobre y miserable cabaña ennegrecida por el humo, y en la que era necesaria la obra del Misionero. Ricardo Tardón, su morador, tiene dos niños á quienes hay que bautizar y confirmar: me apeo, entro en aquella cabaña y administro á las dos criaturas los deseados Sacramentos, y dejando á los padres algunas máximas de vida eterna, vuelvo á montar, y espoleo el caballo para alcanzar á mis compañeros.

— *Pare, Pare, Taita.* Padre, oigo que me



Brazo ya construido.

Aun por construir.

Instituto Salesiano de S. Ambrosio en Milan. (V. pag. 127).

compañe para bautizar algunos hijos suyos. Desde que salimos de Chile, nuestra patria, hace años, no hemos visto sacerdote alguno. Venga, pues, Padre, que el buen Dios se lo premiará. ¡ Oh, si supiese V., cuánto se reza en casa con este fin! Nosotros, los Chilenos, no podemos vivir sin religion. — De muy buena gana habria accedido á esta demanda, y sentía despedazárseme el corazón por tener que responderle en sentido negativo. No podía absolutamente alejarme de la comitiva, que debía partir dentro de una hora. Viendo, pues, su grado de instruccion, le enseñé el modo de bautizar, encargándole que instruyese á su vez á su hermano para que ellos bautizaran á sus hijos. Le regalé catecismos y medallas, le recomendé la oracion, la santificacion de las fiestas, la educacion de los hijos...

A este punto me interrumpió diciéndome: nuestros hijos están aun en edad á propósito para aprender: si V. R. quisiera aceptarlos como el del capitanejo...

— Con mucho gusto, querido Rosales.

— Pero nosotros somos pobres y no podremos corresponderle con nada.

gritan, párese V.; me detengo, y otro chileno, llamado Juan Muñoz, me suplica que le acompañe á su habitacion, algo apartada de nuestro camino, para bautizar y confirmar á un hijo suyo. Me prometió conducirme despues por algunos atajos al encuentro de la caravana, y con esta condicion accedí á sus deseos.

Vive el pobre Muñoz con su mujer y 6 hijos en una casucha abierta á los cuatro vientos: un hijo suyo tiene dos fistulas en una misma pierna; á mi vuelta me le llevaré á nuestro hospital de Rawsón para curarle.

Despues de 30 millas de camino llegamos rendidos y hambrientos á la orilla derecha del *Tecá-Leufú*, donde nos detuvimos: mientras se preparaba la comida, tomando un bocado, hice una escapada al toldo del indio Vicente Cayuñam, que vive 200 m. distante de la orilla opuesta del río. Cayuñam tenía un hijo enfermo aun sin bautizar; le bauticé y confirmé, y reavivando la fe de la familia en los principales misterios de nuestra Religion me volví de nuevo al campamento, hallando ya dormidos á todos.

Al día siguiente caminamos todo él en di-

rección á la meseta de *Potra-choique*, que significa *cuello de avestruz*. Los indios dan á esta region el nombre de *Pampa-Tappel*, ó sea, llanura angosta; es un desierto arenoso, estéril y desolador. Desde esta meseta se distingue perfectamente la cadena de montes *Aluche* coronada de nieve, al Norte del lago Paz, y la del *Corcovado* al Oeste del río de su nombre; estas cadenas son bastante conocidas por aquí; pero todavía no se encuentran en mapa alguno.

A las 2 de la tarde descubrimos las primeras montañas que circundan la meseta, y en sus faldas los toldos de los indios; seguimos adelante, precedidos del Sr. Gobernador y de su escribiente, y hallamos una media docena de familias de la pequeña tribu tehuelche del viejo cacique Foyel; los hombres estaban en la caza del guanaco y las mujeres en casa, tejiendo.

Fea costumbre y sabio ardid para exterminarla — Un adios de paso — Llegada á Genua — La guerra acabada antes de que comenzase.

Una de estas mujeres tenía la cara pintada de negro desde el ángulo de la barba hasta la mitad de la frente. — Buenas tardes, le dije: ¿Cómo te llamas?

— *Cristiana, yo; llámarme Manuela.*

— ¿Porqué te has pintado la cara de este modo? Parece *gualichu* (un demonio): las cristianas no han de ensuciarse así la cara que Dios les dió: ¿te figuras ponerte más hermosa? Créeme á mi; eres más fea que Picio. — El Sr. Gobernador y los de la comitiva se reían; pero la india me habría sacado los ojos á serla posible; me replicó, sin embargo:

— Y las mujeres cristianas ¿no se pintan también la cara?

Confieso que esta pregunta me desconcertó, porque; son tantos los casos que se dan! Pero respondí resueltamente: — No, las buenas cristianas no se valen de estos artificios, creerian ofender á Dios. La india calló y se puso á trabajar, produciéndola buen efecto la lección; pues no se ha vuelto á pintar más.

Hubo aquí sólo dos bautizos y dos confirmaciones, no pudiendo hablar mucho á estas gentes, ya por el poco tiempo de que disponía, ya porque llegaron los voluntarios, protestantes los más, que me estorbaron no poco.

El aspecto de *Potra-choique* es igual al de la *Pampa Tappel*; caminamos con dificultad, deteniéndonos en *Niri-ao* donde viven en 6 ó 7 toldos algunos indios, todos cristianos, bautizados por D. Milanesio y por el malgrado D. Savio en 1889. Me entretuve un poco con ellos, y me volví después á la tienda. El Sr. Gobernador, siempre tan atento conmigo, me había hecho preparar la cama: me acosté, pasando de un sueño toda la noche.

Al día siguiente levantándome antes de lo acostumbrado, me fui solito con un buen caballo á saludar á mis amados indios, como les prometiera la tarde anterior.

Llamados todos á mi rededor, sin apearme, le regalé una medalla á cada uno y una cruz á cada familia, y cuando ya me iba, una vieja me importunó para que me apease so pretexto de que tenía que decirme muchas cosas. No pudiendo apearme ni queriendo dejarla descontenta, le eché al cuello un rosario y mientras se lo colocaba y acariciaba con pueril alegría, aprovechando su distraccion, dí un adios á todos y espoleé el caballo.

Al poco trecho me uní á la comitiva, y cuando más tranquilos caminábamos, un piquete nos mandó hacer alto y unirnos al cuerpo de guardia; mientras aquel corría á más no poder hacia Genua, donde acampaban los indios de Cayupul. Nosotros, siendo los caminos un poco pantanosos por el desbordamiento del río Genua, no pudimos llegar hasta el amanecer.

Poco antes de llegar, encontramos algunos toldos deshabitados: los indios, temerosos de nuestro arribo, los habían abandonado.

Caminábamos con el temor de tener que presenciar á nuestra llegada los sangrientos sucesos que todos temíamos, pero la guerra había acabado antes de comenzar. El sedicioso Cayupul y algunos de sus cómplices estaban ya presos y con guardias á sus lados. Entonces comprendimos por qué se había adelantado á nosotros el piquete de caballería. El plan del experto Gobernador consistía en aprovechar la conjuntura en que los indios, divididos en grupos, se entreteniesen en la caza del guanaco, caerles de improviso media docena de soldados, invitar al jefe á visitar al Sr. Gobernador á su tienda y allí declararlo arrestado. Con este mismo ardid harían caer en el lazo á Salpú su favorito. Luego sin pérdida de tiempo, se les formaría proceso sumarisimo, se levantaría el campamento, y volveríamos á Tecá en donde se licenciaría á los voluntarios que no fueran estrictamente necesarios para custodiar á los presos, y finalmente volverían á Rawson despues de descansar algunos días. Este era el único modo de acabar el negocio sin derramamiento de sangre y sin ostentacion de fuerzas, que habría alejado á los indios del territorio con detrimento del comercio y de ellos mismos, que se habrían apartado de toda práctica cristiana y civilizadora.

Esta táctica fué acertadísima; pues en diez días todo estaba concluido. Arrestados los culpables, pacificados los indios, repuesto en su poder el bravo Sac-mata y licenciados la mitad de los soldados, nosotros pudimos descansar algunos días para disponernos á la vuelta de Rawson,

Mi mision religiosa no desdijo un punto de su objeto en medio de tantos contratiempos; pues no tomando parte en los manejos del Sr. Gobernador, siempre franqueé mi amistad á los indios, regalándoles de todo lo que traía, incluso el dinero que llevaba para cualquier eventualidad. Y si bien es verdad que debido á los anteriores sucesos no he podido bautizar y confirmar á tantos como en otras circunstancias hubiera acontecido, espero remediarlo con ventaja en una segunda visita, mediante la ayuda del Sr. Gobernador, la proteccion de Sac-mata y el alejamiento de Cayupul, que con sus supersticiones era una gran rémora para que nuestros trabajos y sudores produjesen el resultado apetecido.

(Se continuará.)

hacia recordar el Oratorio de Valdoeco, pues allí se encuentra vivo y entero en toda su pureza el espíritu de D. Bosco, ya en los Salesianos, ya en los niños.

Pero debe cumplirse la voluntad de Dios generosamente; así que seguimos á nuestro Capitán confiados en la proteccion de María Auxiliadora. Despues de dos noches y un día de camino en tren llegamos á Mendoza, acompañados del Rdo. P. José Vespignani, Inspector de las casas salesianas de la Argentina. Allí celebramos, amado Padre, su fiesta, pues llegamos el 8 de Mayo, día de la aparicion de San Miguel en el monte Gargano. S. S. visitó las dos casas que allí hay, y administró la confirmacion á varios jóvenes internos y externos. El 11 del mismo mes seguimos el viaje sobre el *Trasandino*, que siguiendo siempre la margen del Río Mendoza entre pedregales y montes, nos condujo rápidamente á *Punta de Vacas*, donde pasamos la noche. A la mañana siguiente partimos en diligencias y despues de seis horas de camino llegamos cerca de la cordillera. Durante este trayecto, entre otras muchas maravillas de la naturaleza, pudimos observar el magnífico monte llamado *Cerro de los Penitentes*. Cortado perpendicularmente en su cima de roca encarnada-oscura se eleva unos 50 metros y forma una fachada majestuosa, semejante á la de una derruida basilica. Las enormes rocas, precipitadas por las nieves y por el tiempo en la pendiente, semejan otros tantos monjes arrodillados en tierra y cubiertos de largo manto: se diría que están en acto de subir en oracion al majestuoso y gigante templo.

Desde el Monte de los Penitentes llegamos muy pronto al pié de la Cordillera: refocilado un poco el estómago y montado cada cual en su mula, comenzamos la encrespada subida (3900 metros sobre el nivel del mar). Cerca de las 2, sin inconveniente notable, nos encontramos en la cima, desde donde dirigiendo la vista á uno y otro territorio, saludamos á las dos naciones hermanas, deseando para ambas paz y prosperidad. La bajada duró hasta muy avanzada la noche, y al día siguiente continuamos nuestro viaje en coche y en tren hasta Santiago, á donde llegamos la vigilia de Pentecostés, ya entrada la noche.

Los hermanos de nuestro Colegio nos esperaban en la estacion. La acogida y los repetidos saludos llenos de alegría y cordialidad nos hicieron olvidar por un momento nuestro cansancio y sueño; pero al fin tuvo que darse á la naturaleza lo que le correspondía.

Nos detuvimos en Santiago más de un mes, durante el cual S. S. visitó todas las casas de la República Chilena, comenzando por las cinco de la Capital, dando en dos de ellas los santos ejercicios.

NUEVOS VIAJES APOSTOLICOS

DEL ILMO. Sr. COSTAMAGNA

I.

De la Argentina á la capital del Perú.

RDVMO. SR. D. RUA:

DESDE Lima, capital del Perú, ciudad nobilísima y afortunada, que vió nacer á la primera flor de santidad de la América Meridional, la Rosa del Sagrado Corazón de Jesús, comienzo, amado Padre, á relatarle otros viajes emprendidos por el Ilmo. Sr. Costamagna á través de Chile, Perú, Bolivia y la Argentina.

Seré breve, porque sólo S. S. Ilma. podría describir adecuadamente la actividad apostólica, la grande energía con que emplea, para bien de estas naciones, todo el tiempo que tiene disponible, ya que no puede ir á su Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza, por no querer darle el *Exequatur* el Gobierno del Ecuador.

De Buenos Aires á Mendoza — Fiesta de familia — El monte de los Penitentes — En la cordillera — Llegada á Santiago.

En los primeros días de Mayo, esto es, 8 despues de su llegada de Bolivia, adonde fué para hacer las fundaciones de Sucre y de La Paz, el Ilmo. Sr. Costamagna, temiendo que al acercarse el invierno, la nieve le impidiese pasar la cordillera, con todo su personal salió de Buenos Aires para Chile. No dejó de afligirnos el tener que abandonar la casa de Almagro, donde todo nos

**Salida de Santiago — En Iquique
— El Callao y las palomillas — Lle-
gada á Lima.**

El 9 del corriente salimos para el Perú á bordo de *El Imperial* de la Compañía Sur-Americana, durando el viaje 10 días; y como el vapor traía toda clase de víveres para los diversos puertos, pasamos otros quince entre las ciudades y pueblos del trayecto, teniendo ocasion de ver parte de las costas chilena y peruana, las cuales, aunque se presentan desnudas á la vista del viajero, son sin embargo muy abundantes en minerales, que constituyen la vida y la riqueza de estas poblaciones marítimas.

En una de estas paradas, en Iquique, ciudad importante de 36,000 habitantes, nos esperaba una agradable sorpresa. Habiendo sabido el Ilmo. Sr. Obispo nuestra llegada, mandó á bordo á su Vicario General para saludar al Ilmo. Sr. Costamagna, y tantas cosas hizo y dijo que tuvimos que bajar á tierra y dirigirnos al palacio episcopal, donde el Sr. Obispo diocesano nos colmó de agasajos, conduciéndonos luego á visitar la iglesia y casa aneja que destina para los Salesianos, á los que espera desde hace mucho tiempo. La necesidad aquí es extrema, Sr. D. Rúa, porque el Sr. Obispo tiene *sólo dos sacerdotes* que le ayuden en el sagrado ministerio. Despedaza el corazón del celosísimo Pastor la mala educación que se da á la juventud, que está toda en poder de los protestantes y otros enemigos de nuestra Religión, los cuales sostienen varios colegios y escuelas muy florecientes. El Ilmo. Sr. Costamagna, no pudiendo hacer otra cosa, le consoló con buenas esperanzas, y habiendo visitado por breves instantes á Jesús Sacramentado, *rogándole como á Señor de la mies que mande obreros á su viña*, nos encaminamos al vapor para proseguir nuestro viaje.

Llegados al Callao, puerto de la Capital del Perú, vinieron á bordo á presentar sus respetos al Ilmo. Sr. Costamagna, los delegados del Sr. Presidente de la República y del Prefecto de la Capitanía, el Director de la *Revista Católica*, periódico bisemanal de Lima, nuestros hermanos y varios particulares. Bajados á tierra, tomamos el tren que conduce desde el puerto á la Capital, llegando á nuestra casa sin incidente digno de mencion, y en donde pensamos permanecer hasta el próximo Setiembre.

Los primeros días fué S. S. Ilma. muy visitado de los Sres. Cooperadores y Cooperadoras, que querían manifestarle personalmente su afecto hacia los hijos y las obras de D. Bosco.

Las Autoridades y las personas más influyentes, con suma insistencia solicitaron de S. S. que aceptase varias fundaciones en Cuzco, Arequipa, Huaras, Trujillo, Hoja-redonda y Callao. Si el Ilmo. Sr. Costamagna tuviera personal suficiente,

comenzaría una nueva fundacion en el Callao, donde es mayor y más palpable la necesidad, porque los protestantes están establecidos con siete colegios, no habiendo ni uno sólo católico. Además el Callao, siendo puerto de la Capital y centro muy importante, tiene por consecuencia la juventud más extraviada y corrompida, siendo ordinaria la rapacidad de los muchachos; en el tren que conduce á la *Capital* roban hasta cuando va en marcha, cortando con cuchillos los sacos de trigo, arroz, patatas, etc., y despues recogen á lo largo de la vía cuanto cae, burlándose así de los soldados que no pueden exterminar esta raza de ladronzuelos, llamados aquí *palomillas*. Vea, pues, amado Padre, cuán urgente se hace aquí un Oratorio para los futuros *pillos* de D. Bosco. Nosotros rogamos incesantemente á Dios que se digne complacer á cuantos solicitan nuestra cooperacion, y V. R., Sr. D. Rúa, haga orar tambien por lo mismo, á fin de que se aumenten en miles y miles los verdaderos hijos de la Iglesia Católica.

Afmo. y humilde hijo in C. J.

ANTONIO SANI, Pbro.

Lima, Julio de 1896.

PATAGONIA SEPTENTRIONAL

Una Mision en el Territorio del Rio Negro.

AMADISIMO SR. D. RUA.



EMPLIO con placer el encargo de enviar á V. R. un bonito ramillete de flores y frutos recogidos por nuestro amadísimo Mons. Cagliari en estas remotas regiones del Río Negro durante los pasados meses de Mayo y Junio. La ya bastante remota época de la cosecha podría quizá hacer creer á alguno que ya están pasados, como acontece con los frutos de la tierra; pero los presentes, aunque recogidos hace tiempo, nada han perdido de su frescura y lozanía; porque los del Misionero son fecundados y crecen hasta sazonarse por el rocío siempre fresco de las bendiciones celestiales. Dígnese, pues, amado Padre, aceptarlos con su característica bondad, y si le parece bien participarlos á nuestros beneméritos cooperadores, mediante el Boletín, sea todo para mayor gloria de Dios é incremento de estas Misiones.

De Viedma á Roca — Parada en Pringles y en Conesa — Paso por la travesía y por el Río Negro — Gratos encuentros.

La Mision emprendida en los meses indicados por Mons. Cagliero en todo el Valle del Río Negro, recorriendo desde Viedma hasta Roca un trayecto de 120 leguas, resultó muy fecunda en flores y frutos: flores en la afabilidad con que fuimos recibidos y hospedados, y frutos de muy abundantes provechos espirituales en favor de estas poblaciones.

Acompañábamos á S. Ilma., que salió de Viedma el 27 del pasado Abril, D. José Boido, el que suscribe y el H. Juan Bacis muy perito en guiar la diligencia. D. Boido se adelantaba para avisar á las familias diseminadas la llegada de S. Ilma. y disponerlas para recibir los santos Sacramentos, y el infrascripto, á más de esto, debía hacer de médico, de boticario y de cocinero cuando no se encontraba quien preparase la comida.

En *San Javier, Zanjón de Oyuelas* y en *Cubanca*, colonia italiana, fuimos recibidos con muestras de sincero afecto por la poblacion, y de marcado respeto por las autoridades. S. S. Ilma. no se daba un momento de reposo en administrar los santos sacramentos, haciendo fervorosas exhortaciones para su debida recepcion. Admirando nosotros tanta actividad, procurábamos imitar en lo posible.

En todas partes hubo confesiones y comuniones y un sin número de confirmaciones. Improvisábamos las catedrales y obispados ya en viviendas decentes, ya en casas de mala muerte. En medio de tales incomodidades se veían, sin embargo, los frutos de un modo palpable: se bautizaron algunos indios adultos, se arreglaron varios matrimonios y S. S. Ilma. tuvo el consuelo de ver una familia protestante que nos hizo bautizar y confirmar á sus hijos.

En *Pringles* fuimos recibidos con indecible alegría por nuestros Hermanos é Hijas de María Auxiliadora. Nos detuvimos algunos días para descansar y proveer á las necesidades más principales de aquellas pobres casas.

A la salida nos dirigimos á *Conesa*, residencia de la Mision confiada al cuidado de nuestro querido D. Boido. Aquí fuimos recibidos por la poblacion con júbilo y fiestas muy abundantes en flores y frutos de los que apetece y busca con afán el Misionero. Todos aquellos buenos habitantes se acercaron á confortarse con los santos Sacramentos, y con suma devocion escucharon la divina palabra que el Ilmo. Sr. Cagliero les dirigió durante varios días, en estilo acomodado á su capacidad. Tuvimos grandes consuelos, prendas que nos aseguran otros mayores que les están reservados á los Misioneros y Hermanas allí residentes.

Animados del buen principio de nuestros trabajos, salimos para cruzar la *travesía*, pequeños desiertos llenos de peligros y muy penosos de atravesar. S. S. Ilma. siempre sereno y sonriente, nos infundía valor á todos; durante el camino nos encontramos con varios lugareños que venían de lejos para hacer confirmar á sus hijos, recibir los Sacramentos y las medicinas que les recetara el infrascripto Doctor, á quien ellos han dado el título.

En *Choel-Choel* nos costó mucho trabajo pasar la diligencia á la otra parte del Río Negro. Hasta aquí habíamos caminado por la parte Sur del Río; pero hasta llegar á Roca lo debíamos hacer por la parte Norte; tué, pues, necesario pasar en una barca nuestra diligencia. En las diversas estaciones hasta Roca, fuimos favorecidos con entusiastas acogidas y con generosa hospitalidad especialmente en las del Coronel Belisle y del General Diaz, donde tuvimos ocasion, á Dios gracias, de hacer á los que allí vivían algún bien.

En una de estas paradas, no obstante, nos ocurrió un incidente digno de mencion. Llegamos ya avanzada la noche á la hacienda del Dr. Zorrilla, donde habíamos determinado pedir hospedaje aquella noche: llamamos á todas las puertas sin obtener respuesta en ninguna, porque estaba deshabitada. No nos importaba por nuestra parte soportar el frío de aquella noche; pero se nos hacía doloroso que nuestro amado é Ilmo. Señor pusiese con tanta frecuencia en peligro su preciosa é importante vida, por lo que recordando el dicho del Ilmo. Sr. Arzobispo de Turín, que los Salesianos son *invasores*, quisimos por esta vez serlo en toda la extension de la palabra; por lo que antes que S. S. Ilma. pudiera impedírmelo, arremetí contra una puerta, la que, cediendo al empuje de mis espaldas, nos franqueó la entrada en la casa, asumiendo yo toda la responsabilidad para tranquilizar al Sr. Obispo, sin que por esto me comprometiese, pues el amo, que se hallaba en el interin en Roca, se tuvo por muy honrado de que hubiéramos penetrado en su casa, aún de este modo.

Más consuelos — Ordenacion sacerdotal — Frutos abundantes — Peligros en que nos vimos — La mano de María.

En *Roca* nos esperaban nuevos consuelos. El Director de la Mision, D. Alejandro Stefanelli, que nos había preparado una buena acogida, salió á nuestro encuentro á una regular distancia. Para recibir dignamente á nuestro Ilmo. Sr. Obispo se habían hecho maravillas. Las campanas de la nueva iglesia tocaban á fiesta, las calles todas adornadas hormigueaban de gente: en la plazuela de la iglesia con el debido or-

den estaban los niños y niñas de la Mision, y á la llegada de S. S. la charanga del 7.º regimiento de infantería con sus acordes lo acompañaron hasta la iglesia, donde, despues de dar gracias al Señor por el feliz viaje, comenzó la Mision. El Coronel Belaonde y los Comandantes Munilla y Mallea acompañados de su Estado Mayor vinieron á dar la bienvenida á S. S. Ilma. Las Autoridades municipales, los empleados de la Intendencia y la gente principal de la poblacion nos trataron con toda clase de atenciones en los diez días que estuvimos entre ellos.

La Mision fué bastante frecuentada por las poblaciones vecinas que en union de los habitantes de la localidad llenaban el nuevo y espacioso templo.

Se celebró con gran pompa la fiesta nacional del 25 de Mayo y la solemnidad de Pentecostés, en la cual el Sr. Obispo asistido de ocho sacerdotes Misioneros, entre ellos D. Francisco Agosta, que, destinado á la Mision de Chosmalal, habia de perecer ahogado en las aguas del Neuquén, ordenó de sacerdote á Ismael Salvioni adicto á la Mision de Roca, siendo padrinos y testigos de la ordenacion el Coronel Belaonde y el Comandante Munilla. Fué una funcion espléndida y por cierto muy rara en estos lugares. Y cuanto más imponente fué la grandiosidad de las fiestas, tanto más copiosos fueron los frutos que se recogieron. Las confirmaciones, confesiones y comuniones formaban la hermosa guirnalda que cada día se iba tejiendo, á mayor gloria de Dios y salvacion de sus almas, aquel pueblo fiel. Tambien los 60 soldados de los diferentes cuerpos de armada allí residentes se prepararon con gran devocion á recibir la Comunión y Confirmacion.

Aparte de esto, los niños de nuestro Colegio y las niñas educadas por las Hijas de María Auxiliadora formaron nuestro mayor consuelo ya por sus adelantos en las artes, ya por su religiosa piedad. Los niños además quisieron obsequiar al Ilmo. Sr. Obispo con una academia á la que asistieron con sumo gusto todas las autoridades civiles y militares. De esta manera, en medio de un abrumador trabajo, aliviados, sin embargo, con tantas demostraciones de afecto, pasaron haciéndonos cortos los días que nos detuvimos en Roca, teniendo de nuevo que ponernos en camino para volver á Viedma.

Pero el enemigo irreconciliable del género humano, envidioso del bien que se habia hecho, quiso meter la pata, y por permission de Dios nos molestó de varios modos. En efecto, despues de haber andado un corto trecho, perdimos de nuestros caballos, muriendo uno de resultasne una caida y el otro quedó inservible. Fué dos cesario tomar caballos prestados por los amigos y por los Comandantes de las estaciones mili-

tares. En el trayecto, María Auxiliadora nos salvó del inminente peligro de precipitarnos en el Río Negro, y de ser tragados por sus aguas; se enredó providencialmente una rueda de la diligencia en un árbol fuerte, lo cual hizo que los caballos se pararan en su precipitada carrera, ya al borde del abismo; unos pasos más y todos hubiéramos irremisiblemente perecido. Pálidos y temblorosos saltamos á tierra, gritando: ¡Viva María Auxiliadora! pues á Ella debíamos haber escapado de tan inminente riesgo.

No fué ésta la sólo ocasion en que milagrosamente nos salvamos de una muerte cierta. Bajando la travesía de *Chichinal*, toda llena de barrancos y precipicios, despues de un día entero sin probar bocado, se nos vino encima una noche oscura. Los caballos cansadísimos andaban muy despacio, y nosotros estábamos llenos de sueño. Teniendo reservada una botella de vino y un poco de bizcocho para lo que pudiera suceder, lo distribuí entre todos para tomar algún alimento, y para quitarme el sueño, ó mejor dicho, por inspiracion del cielo, bajé de la diligencia y me puse á andar delante de los caballos que seguían mis pasos. ¡Oh providencia de Dios! Apenas habria andado algunos metros cuando me encuentro frente á frente de un precipicio: con la velocidad del rayo me paré, retrocedí y dí la voz de alarma para que parasen los caballos, lo cual se verificó al momento salvándonos por milagro.

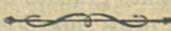
Paso por alto, en gracia á la brevedad, otras incomodidades y peligros por los cuales atravesamos, para decirle que llegamos á Viedma con tiempo para celebrar el onomástico de D. Bosco y la fiesta del Ilmo. Sr. Cagliari, el que pocos días despues salía para Bahía Blanca, Buenos Aires y Montevideo, de donde saldrá pronto para visitar las Casas de la vasta inspectoria del Brasil. Nosotros le acompañamos con el corazón, y le encomendamos á Dios. Díguese tambien V. Sr. D. Rúa, rogar á Dios y hacer que se ruegue por él en el Santuario de María Auxiliadora, para que este largo viaje de nuestro amado Obispo sea próspero y abundante en frutos para las almas.

Entre tanto bendiga á estos sus hijos de la Patagonia, y particularmente al que goza de profesar de V. R.

Humilde y obediente hijo en J. C.

EVASIO GARRONE, Pbro.

Viedma, Agosto de 1896.



ARGENTINA

Los Territorios Nacionales.

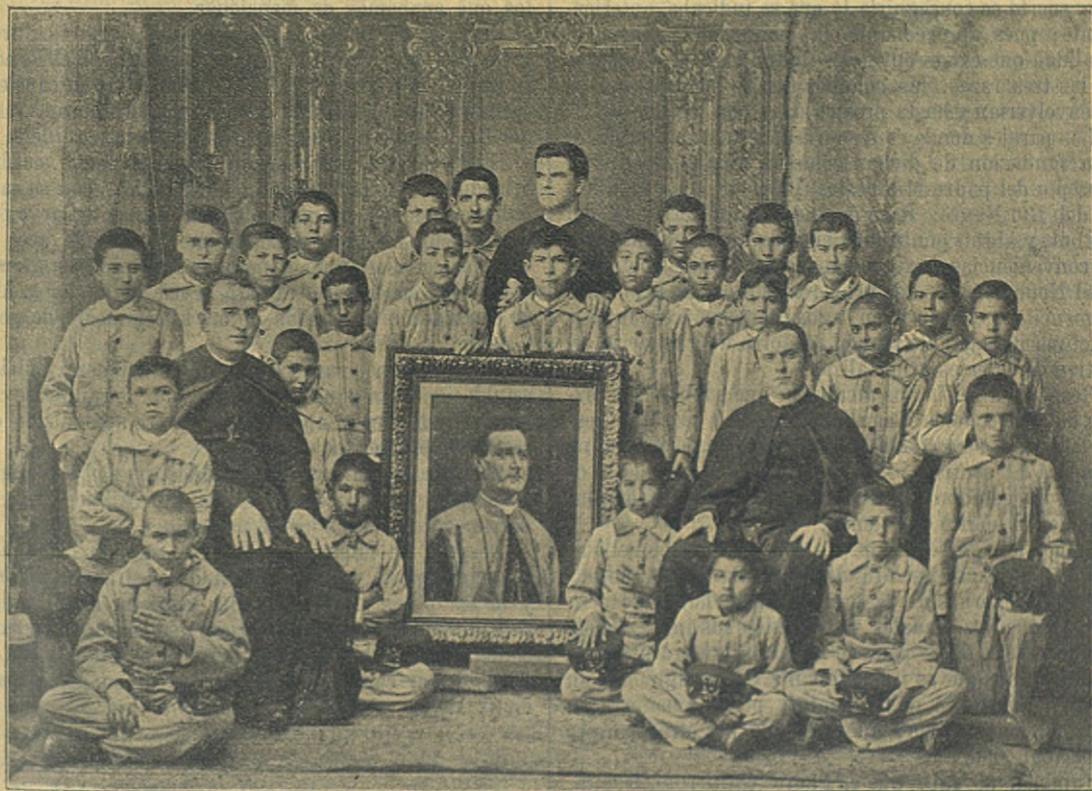
RIO NEGRO, CHUBUT, NEUQUEN Y LA PATAGONIA

Publicamos con gusto la siguiente entrevista celebrada por uno de los redactores del diario *La Prensa* de Buenos Aires con el P. Milanesio y publicada por

La mision salesiana se estableció por primera vez á fines de 1879 en los pueblos de Patagones y Biedma; y desde 1880 al 83, empezó á extenderse por los territorios de Río Negro, Neuquén, Chubut, y últimamente por los de Santa Cruz y Tierra del Fuego hasta el Estrecho de Magallanes.

Como se ve, la mision salesiana ha abarcado la tercera parte de la República Argentina, poco más ó menos, desde el grado 38 al 54, ó sea, en una extension territorial de 991.452 kilómetros cuadrados.

Los establecimientos de enseñanza con que cuentan los salesianos para el cumplimiento de su mision, se encuentran distribuidos en la siguiente forma: 2 en la Patagonia, 2 en Biedma y un hospital, 2 en Pringles,



Primeros alumnos del Colegio "Mons. Lasagna" en Asunción.

(V. Pág. 131).

dicho diario á últimos de Dbre., en la seguridad de que su lectura ha de ser grata á nuestros beneméritos Cooperadores, por los preciosos datos que dá de los Territorios que riegan con sus sudores nuestros Misioneros.

TUVIMOS ayer ocasion de hablar con el R. Padre Domingo Milanesio, misionero apostólico encargado de exparcir la luz de la fe entre los indios que viven en los territorios de Río Negro, Neuquén y Santa Cruz, quien desde hace 16 años recorre la Patagonia, habiendo en su larga peregrinacion bautizado cinco mil indios y cerca de tres mil mestizos.

2 en Conesa, 2 en Roca, 1 en Chosmalal, 2 en Chubut, 1 en Junin, que lo acaba de fundar el Padre Milanesio; 2 en la Candelaria (acaban de ser arrasados por el fuego), y pronto se fundará otro en Gallegos, territorio de Santa Cruz.

En estos establecimientos de carácter religioso, reciben educacion más de mil niños de ambos sexos, y se difunde la religion y la moral por medio de predicaciones constantes entre los indios que han sido bautizados y se han sometido á la civilizacion cristiana. En tal concepto, refiere el padre Milanesio que los indios son generalmente dóciles y reconocen en el sacerdote católico á un enviado de Dios.

Sin embargo de esto, opina el citado sacerdote, que en el fuero interno de los indígenas persiste la creencia

de que ellos son los dueños de las tierras que ocupan; y que si bien semejante idea jamás podrá dejar de ser ilusoria, sería siempre conveniente proceder á la fundación de colonias mixtas, de indios y blancos, que insensiblemente les quitara la intención de llegar á ser molestos.

Hoy predominan en los citados territorios, sin contar la Tierra del Fuego, tres razas: la de los manzaneros, derivados y muy semejantes á los araucanos; la de los tehuelches y la de los pampas. Los primeros son belicosos y rapaces, y los segundos y terceros, inclinados á la labor y dóciles á la enseñanza civilizadora.

Opina el padre Milanés que la mejor manera de reducirlos por completo, sería fundar tres colonias distintas, aportando á cada una elementos blancos. De esta suerte se conseguiría lo que se indicaba anteriormente; pues aprovechando la emulación y hasta la rivalidad que existe entre los individuos provenientes de las tres razas, las colonias que se implantaran se desenvolverían y hasta prosperarían con facilidad.

Los parajes donde convendría más que se procediera á la fundación de dichas colonias mixtas serían, en concepto del padre Milanés, Valcheta, en el territorio del Río Negro; Paso de Indio, en el territorio del Chubut, y algún punto bien situado, que respondiera á las conveniencias y exigencias bien entendidas del país, en el Neuquén. Los dos primeros puntos que acabamos de mencionar tienen buen agua, terrenos excelentes y un clima inmejorable para el pastoreo de ganadería, el cultivo de cereales y hortalizas.

Respecto á los indios alcalufes, que pueblan las orillas del Estrecho de Magallanes, podían también servir de base á otra colonia mixta, cuya importancia no escapará al sentido práctico de los hombres que se ocupan de estudiar las situaciones geográficas atribuyéndoles el mérito que tienen.

Como en el curso de nuestra conversacion con el Padre Milanés, se hablara del Paso Bariloche, no pudimos abstenernos de preguntarle si lo había frecuentado alguna vez y cuales habían sido sus impresiones. Sabido es que dicho paso de la Cordillera era utilizado por los indios que se trasladaban á Chile, siguiendo un camino abierto en dicho punto y perfectamente franqueable, en tres días; mientras que por otros parajes empleaban siete días.

También se sabe que el Padre Guillermo, jesuita, uno de los fundadores de la misión que se estableció en 1714 en las márgenes del lago Nahuel-Huapi, lo atravesó en compañía de algunos indios. Pero estos, temerosos de que divulgara el secreto entre los españoles, envenenaron al Padre Guillermo ó incendiaron la colonia de jesuitas á que hemos hecho referencia.

El Padre Milanés no duda de que el paso Bariloche ha existido; pero niega que exista aún, creyendo que cuanto se ha dicho al respecto es puramente fantástico.

En cuanto á las impresiones de otro orden que el infatigable misionero ha recogido en su peregrinaje de 16 años por la Patagonia, las expone, sintetizando su pensamiento, en la siguiente forma:

La Patagonia puede considerarse bajo tres aspectos: el de sus ríos, el de sus valles y el de la costa del Atlántico.

Los terrenos buenos para el cultivo están situados en los valles y en los escarpados de la Cordillera, así

como también en diversos puntos del centro, donde se encuentran verdaderos oasis producidos por las vertientes de arroyos y ríos que nacen de las serranías y se pierden en los valles; tales como el Belchete, de tres metros de ancho y uno de profundidad, y el Zinguer, que se vierte de la Cordillera en las lagunas del Colihuapi y cuyo raudal tiene más de media cuadra de ancho.

En el centro de la Patagonia hay numerosos parajes en esas condiciones de fertilidad; pero la parte mejor la forma una zona de cuarenta leguas de ancho que pasa por toda la falda de la cordillera y cuya fertilidad la hace inmejorable para el pastoreo y la agricultura.

Las costas del Atlántico ofrecen también algunos pedazos buenos, aunque nunca tan codiciables como los que acabamos de mencionar.

Empero las tierras más adecuadas para el cultivo, y las que hoy ofrecerán mayor porvenir, si el Estado se resolviera á invertir 80 ó 100,000 pesos en canales, opina el Padre Milanés que se encuentran en el valle del Río Negro, y en los escarpados de la cordillera.

El Río Negro, que tiene, por término medio, cuadra y media y dos cuerdas de ancho, fertiliza, con su caudalosa corriente, un valle de 120 leguas de largo por dos y media de ancho (término medio), donde crece la vid, los cereales, todo género de leguminosas, gramíneas y los mejores pastos para la cría de ganados. Allí crecen patatas y cebollas de un kilo y medio de peso y nabos de media arroba.

Se daría un gran impulso á la riqueza pública estableciendo en aquellos parajes bien organizadas colonias pastoriles y agrícolas, siempre á condición de canalizar las tierras altas.

Esta obra no ofrecerá dificultades, pues el Río Negro sólo tiene un metro de declive por kilómetro y la barranca dos metros más ó menos.

Después de hablarnos un gran rato de las minas de cobre, plata, oro y carbón de piedra del Chubut y de los pinos y robles que ha visto en abundancia, despidióse de nosotros el laborioso misionero, quien dará conferencias públicas en la Iglesia de Santa Lucía, á fin de hacer conocer los resultados de su peregrinaje civilizador.



María Socorro de los necesitados.

Encontrándose una persona afligida en extremo por causa de un asunto de sumo interés, puesto que se exponía á perder más de 1000 duros, y viéndose con gran sentimiento en peligro de un éxito deplorable, en comendóse á María Auxiliadora pidiéndola

su auxilio poderoso en tan lastimoso trance. La Virgen, que jamás sabe negar lo que sus fieles devotos la piden, la concedió no solamente lo que la pedía, sino aún más de lo que podía esperar.

Como muestra de la más viva gratitud mandó dos velas de media libra para encenderlas en su altar, y además desea vivamente que se dé publicidad á tan señalada gracia en el *Boletín Salesiano*, para gloria de María Auxiliadora y para animar á los que se encuentren agobiados y cargados de dificultades, á que recurran á la que es verdadero y potente Auxilio de los Cristianos.

M. C.

Sevilla, 23 de Setiembre de 1896.

María Auxiliadora me salva de una desgracia inmensa.

Caí en cama enfermo con el ojo derecho, en el que me salieron tres úlceras y un tumor en el mismo cristal del ojo, padeciendo dolores indecibles. Llamé á un facultativo, el cual, observando mi enfermedad, dijo con gran pena y compasion: « Esto es una fatalidad, y lástima que un buen artesano y pobre padre de familia se pierda; sin embargo, pondré todos los medios posibles á ver si le salvo. » Despues de ocho días de agotar los recursos médicos, fuí empeorando, y con gran dolor suyo me anunció el facultativo que ya no había remedio y que tenía que perder no sólo el ojo enfermo, sino tambien el otro. Tristísima noticia fué esta para mí y para mi esposa, con quien invoqué á la Virgen Sma., presentándola mis cuatro tiernos hijos. En medio de mi dolor vino á disipar mis temores un rayo de dulce esperanza y fué el de apelar á María Auxiliadora en tal trance, diciéndome á mí mismo: no es posible que esta buena Madre desoiga mis clamores, ya que contribuyo á la obra de su siervo Don Bosco enseñando á sus niños el oficio que profeso. Con esto, lleno de fe mandé decir una Misa á la que es salud de los enfermos, ofreciéndola al mismo tiempo recibir yo y mi familia en nuestros corazones á su divino Hijo. No fué vana mi esperanza: María Auxiliadora me curó al cabo de un mes, haciendo que por sí se reventase el tumor y desaparecieran las úlceras, quedándome tan sólo la cicatriz. ¡ Bendita sea mil veces su bondad! Ahora cumplo perfectamente con mi oficio, desapareciendo con esto mis antes muy tristes pensamientos.

En agradecimiento publico este insigne favor á fin de estimular á los que lo lean á recurrir á esta buena Madre, á quien no en vano se la honra con el título de María Auxilio de los Cristianos.

RODOLFO BARRAGAN

Riobamba (Ecuador), 24 de Agosto de 1896.

¡ Auxilium Christianorum !

Pasaba el Sr. D. César Ramos con su señora Olimpia Hurtado el puente de maroma del pueblecito de *Penipe*, tirando de su cabalgadura, que llevaba en una bolsita mil pesos. A la mitad del puente, sin saber el por qué, se espanta el caballo y cae en las turbulentas aguas de dicho río, desapareciendo por completo en su profundidad.

Fácil es imaginar el sobresalto y dolor de los dueños del dinero y del caballo: tenían todo por perdido; pero como la señora era devota de María Auxiliadora, á Ella recurrió en tal situacion, pidiéndola encarecidamente que les librase de tal desgracia, pues quedarían reducidos á la más grande miseria. No bien hubo acabado su invocacion, cuando hé aquí que ve salir á cierta distancia al caballo tan bien aparejado como antes: corre presurosa, dirige su mirada á la bolsa del dinero y la encuentra en su lugar; ábrela y ¡ oh estupor! ve que la plata estaba mojada, pero no los billetes. Llena de profundo reconocimiento no cesó de dar gracias infinitas á esta Madre Poderosa, mientras ahora con el más vivo interés recomienda que se publique esta relacion, á fin de que crezca más y más el culto y devocion á María Auxiliadora.

Antonio FUSARINI, Pbro.

Riobamba, 4 de Setiembre de 1896.

¡ Gracias, Madre mia !

En vista del estado y circunstancias en que se encontraba mi anciano padre Juan José Cuevas, invoqué el nombre de María Santísima Auxiliadora y la rogué que no permitiese que aquel sucumbiera sin recibir los Santos Sacramentos. Por intercesion de la Reina de los Cielos mi padre llegó á disfrutar de alguna mejoría, é inmediatamente despues de serle administrados los Santos Sacramentos, entregó su alma al Creador.

Por esta gracia especial vivo y viviré eternamente reconocido; y cumpliendo mi promesa, lo hago público en el *Boletín Salesiano*, haciendo constar además que mi citado Padre (q. e. g. e.) era Cooperador Salesiano.

ABUNDIO CUEVAS.

Coatepec (Méjico), 29 de Abril de 1896.

¡ Gracias, Madre mia !

Testifico que por espacio de 18 años he sido molestado por agudos dolores en las rodillas, y en especial mucho más en los cambios de temperatura. Esto llegó á tal punto, que á veces en mis diarias excursiones debía suspender la marcha y tomar algún descanso no una, sino dos y tres veces, y hasta hubo día que fué necesario que me viniesen á buscar por hallarme completamente impo-

sibilitado para dar un paso. Uno de los días que más molestado me sentía (Febrero de 1896), viniéndome á la memoria las maravillas que Dios habia obrado por intercesion de María Auxiliadora, me senté invocando de corazón su poderosa ayuda, y la prometí visitarla y hacerla una limosna si me sacaba de tan penosa situacion. ¡Cosa rara! me levanto y comienzo á andar sin necesidad de volver á sentarme más en aquella jornada. Desde entonces no he vuelto á experimentar en lo más mínimo semejante enfermedad.

J. P.

Prexens (Lérida), Diciembre de 1896.

María Auxiliadora impide la amputacion de un pié.

Cayó en mi casa enfermo un doméstico con un terrible tumor al pié, tumor que se habia mantenido oculto por varios años con apariencias de quiste ó lobanillo. El facultativo que le asistía creyó conveniente operarle; y en efecto lo hizo por dos veces; sufría el paciente dolores incomparables sin poder conseguir alivio alguno, y al fin se puso tan grave que el infeliz estuvo sentenciado á perder el pié. Una mañana oí con angustiosa pena los ayes y quejidos del pobre enfermo, habiéndole preguntado si no encontraba alguna mejoría, me contestó que ninguna: partí al momento para mi Oratorio, tomé con fe viva la medallita de María Auxiliadora, y advirtiéndole al enfermo lo portentosa que era la imagen de Ntra. Sra. Auxiliadora, hice que la ofreciera con toda fe hacer su primera Comunión en la Capilla de los Salesianos; y poniéndole la medallita sobre el pié, recé juntamente con él un *Pater noster* y tres *Ave Mariás*, pidiendo á la Sma. Virgen la salud del muchacho. Poco despues de esto empezó á mejorar, y en la actualidad se encuentra sano de aquella enfermedad tan crítica.

He creído de mi deber no dejar pasar en silencio este pasmoso á la vez que palmario suceso, á fin de que Dios sea glorificado, alabada y ensalzada su Sma. Madre, y que los fieles acrecienten y fortifiquen más su confianza en la poderosa validez de su intercesion y amparo.

F. CH.

Riobamba, 9 de Agosto de 1896.

¡Invocad á María Auxiliadora!

Me encontraba gravemente enfermo. Una pulmonía fulminante me tenía enclavado en la cama y me arrastraba precipitadamente al sepulcro. En vano tomé remedios, en vano llamé médicos, mi enfermedad se agravaba, y según la ciencia no me debía levantar más, mi muerte era segura. ¿Qué hacer en este

trance? Acordéme de que en el Cielo tenemos una Madre amorosísima que vela por sus hijos y que jamás desoye sus súplicas cuando de corazón la invocan, y á María Auxiliadora invoqué yo con toda mi alma, la invocaron mis hijos idolatrados y mi buen hermano, prometiendo una limosna de 50 pesos á su Santuario de Almagro si me devolvía la salud. Y ¡oh bondad de María! Desde el día siguiente comencé á notar una mejoría asombrosa, mejoría que se fué acentuando cotidianamente hasta abandonar la cama é ir yo personalmente á Almagro á postrarme ante la imagen de la Virgen de Don Bosco, y depositar la limosna prometida en manos del Padre Pagliere, Director de aquella Casa Salesiana.

No concluiré sin exclamar de todo corazón: ¡Viva María Auxiliadora, salud de los que la invocan!

UN COOPERADOR SALESIANO.

Cañuelas (Rep. Argentina), 8 de Octubre de 1896.

Dan tambien gracias á María Auxiliadora:

Rosa Sosa, de Conocoto (Ecuador), agradecida de haber escapado con vida en una muy grave enfermedad. — *Simona Sanchez*, de Méjico, por diversos favores obtenidos. — *Robustiana Benítez*, de Concepcion (Argentina), por una importante gracia obtenida. — *Idelfonsa de Meza*, de Yaritagua (Venezuela), manda 4 ptas. en agradecimiento por una gracia recibida. — *Saturnina V. de Graterol*, de Id. Id., envía dos pesetas por especial favor recibido de María Aux. á quien tributa la expresion de su amor y agradecimiento. — *N. N.*, de Id. Id. manda igualmente dos ptas. por un gran favor recibido. — *Domitila de Martínez*, de Id. Id. manda cuatro ptas. por dos gracias recibidas. — *Luis Felipe Vazquez y María Parra*, de Id. Id. ambos envían una peseta por gracia recibida. — *Filomena de Carballo*, de Id. Id. manda dos ptas. por gracia recibida. — *P. Mateo Gavotto*, Misionero Salesiano en el Neuquén, por los muchos y gravísimos peligros de que se ha visto libre merced á la potente proteccion de María Aux. — *Ramón Rubio* manda 2,50 ptas. para una misa en accion de gracias, por la salud obtenida á su esposa. — *N. N. C.*, de A..... manda 3 ptas. — *Carlos Valbuena*, de S. Rafael de Maracaibo, por una importante gracia recibida. — *Andrés Granadillo y María del Carmen Villalobos*, de Id. el primero manda 4 ptas. y la segunda 5 para que se celebre una misa en accion de gracias en el Santuario de María Aux. de Turín. — *María del Tránsito Centeno*, *Antonio Rojas*, *Nieves Rojas*, *Narciso Guzmán*, *Tránsito Mellado*, *Olegario Campo* y *Francisco Quesada*, todos del Neuquén. — *Sabas García Betancourt*, de Méjico; *Rosario Burgos*, de Chillán; *Josefa Lejoja*, de las Piedras; *Felix Valliquini*, Pbro. de Chillós; *B. M. Vidal*, de Roma; *María Cañedo*, de Méjico; *Ignacio de Mila*, de Cuapiaxtla; *P. Guido Roca*, de Sangolqui; *J. Ant. Motezuma*, de Méjico; *M.^a del Carmen R. Quintero*, de S. Rafael de Maracaibo; *José del Carmen Pinto* y *M.^a del Socorro Hernández*, de Jinaquillo; y *Eusebio Bindo*, Pbro., de Cerviá, cuyas relaciones de accion de gracias las publicaremos á su debido tiempo.





ITALIA

TURIN.

Exposicion de las Misiones Católicas en el 1898.

Para conmemorar el 15.º centenario de la creacion de la Gerarquía Católica en el Piamonte; el 4.º de la reedificacion de la Catedral de Turín, y varios otros centenarios religiosos que se cumplen en 1898, una Comision de Católicos turineses, animados por el Ilmo. Sr. Arzobispo y con la Bendicion de S. S., activan los trabajos para una grandiosa Exposicion de Arte cristiano antiguo y moderno, y de las Misiones Católicas, con el fin de poner ante los ojos de todos la grande, la benéfica y multiforme accion de la Iglesia en el campo del arte, del apostolado y de la caridad.

Nuestras Misiones, que en Turín tuvieron su origen, no podían menos de llevar á esta Exposicion su humilde representacion, y á este fin nuestro amado Superior D. Rúa ha mandado la siguiente carta á nuestros Misioneros, para que preparen y manden los objetos que deban figurar en dicha Exposicion.

Mi querido Director.

Bajo la Presidencia de nuestro veneradísimo Arzobispo y bendecida por S. S. León XIII se está preparando aquí en Turín una solemne Exposicion Católica para el año 1898, á la cual son invitadas á tomar principalísima parte las Misiones. Nuestra Pía Sociedad, que con el auxilio de Dios ha podido en el breve espacio de veinte años aplicar parte de sus energías en beneficio de tantos pueblos del Asia, del Africa y especialmente de la América, ni puede ni debe dejar de acudir al llamamiento que se la dirige. Es por tanto mi vivísimo deseo que cada uno de los Directores de las Casas de las Misiones se ocupe en el año actual en preparar los objetos que sea conveniente enviar á la Exposicion, ajustándose al programa que le será mandado. Para los gastos que ocasionará el envío, se ha formado una benemérita Comision que generosamente nos ha prometido su decidido y eficaz apoyo.

No son una vana pompa estas Exposiciones Católicas; sino una muestra de lo que hacen los generosos Misioneros en favor de nuestros hermanos sepultados en la barbarie y en la ignorancia, y una invitacion á los buenos para sostener esta piadosa empresa. Tambien nuestro inolvidable Fundador y Padre deseaba y fomentaba estas ex-

posiciones á fin de que se pudiera conocer el fruto de la Caridad de los beneméritos Cooperadores. ¡ *Omnia ad majorem Dei gloriam!*

El Señor bendiga tus obras y las de los demás hermanos, y la Virgen Auxiliadora os dé fuerzas en las luchas y en las dificultades que debeis encontrar para ensanchar el Reino de Dios.

Ruega por tu Afmo. en J. C.

MIGUEL RUA, Pbro.

N.B. Para todo lo que se relaciona con la Exposicion Católica, así como tambien para pedir instrucciones al efecto, os dirigireis al Pbro. D. Celsentino Durando, miembro de la Sub-Comision para las Misiones.

Ilustre visita.

El 10 del pasado Marzo nuestro Oratorio de Turín se honraba con la visita del Ilmo. Sr. Coullié, arzobispo de Lion y primado de Francia, que regresaba de Roma.

El venerable Prelado habia manifestado su deseo de permanecer diez dias entre nosotros; pero un telegrama noticiándole la muerte de su Vicario general Sr. Jeannerot, aceleró su marcha que fué al día siguiente, despues de haber celebrado el Santo Sacrificio en el Santuario de María Auxiliadora.

Según los periódicos bien informados, este venerable Prelado será durante el presente año elevado á la púrpura cardenalicia por S. S. León XIII; por cuyo motivo esperamos poder tenerle pronto de nuevo entre nosotros, no por uno ni dos, sino por varios dias.

Hacemos votos para que las voces que se corren sean pronto un hecho, para bien de la iglesia de Francia, de la que el Ilmo. Sr. Coullié es primado.

Nuevos Misioneros para el Matto Grosso.

El 23 del p. p. Marzo salió de nuestro Oratorio de Turín para el Matto Grosso una caravana de Misioneros á cuyo frente iba el R. P. Malán, superior de aquellas misiones salesianas. Por noticias recibidas desde Málaga, donde se pararon algunas horas, sabemos que prosiguen su viaje sin novedad, y que dicha poblacion les ha tributado una entusiasta ovacion al embarcarse de nuevo, despues de haber visitado nuestra casa; pero de esto nos ocuparemos, Dios mediante, en el próximo número.

MILAN.

En el programa de las grandiosas fiestas que se preparan para celebrar dignamente en Milán el centenario del gran S. Ambrosio, figura como uno de los actos más importantes la inauguracion de parte del grandioso edificio para los Salesianos el cual albergará enseguida en su seno al menos 200 niños de los más pobres y necesitados. Causa verdaderamente admiracion el celo y la actividad demostrada en esta ocasion por las Comisiones de

Señores y Señoras Cooperadores, y de que en varias ocasiones nos hemos hecho eco en estas columnas. No hace aún dos años que se puso la primera piedra del nuevo edificio (8 de Sbre. de 1895) que por su grandiosidad y vastas proporciones parecía más bien una quimera, y ya esa quimera se ha convertido en la más consoladora realidad. ¿A qué es debido este verdadero milagro? Al desprendimiento, á la generosidad, á la caridad desinteresada de los Cooperadores milaneses, cuyo fuego sagrado ha sido siempre mantenido vivo por las Comisiones de Señoras y Caballeros, que rivalizando en celo, han realizado verdaderos prodigios de actividad.

Al mismo tiempo que felicitamos á dichas Comisiones por sus fecundos trabajos, nos permitimos dirigir un cariñoso llamamiento á la caridad de nuestros beneméritos Cooperadores, poniéndoles delante este ejemplo para que le imiten, pues ciertamente no les han de faltar ocasiones propicias para ello; basta que dirijan la vista á su rededor.

BOLONIA.

El 22 del p. p. Febrero ha sido un día de júbilo para los Boloñeses y ha añadido una página más de gloria á la historia de nuestra humilde Pia Sociedad. Los ardientes deseos de aquellos tantas veces y de tantas maneras manifestados de poseer una casa salesiana y las esperanzas concebidas, empezaron á realizarse con la apertura de un Oratorio festivo en el pasado diciembre, y se han acentuado y consolidado más con la bendición de la primera piedra del grandioso Instituto que proyectan. El 21 nuestro amado padre D. Rúa, llegado el día anterior, celebró una conferencia salesiana en la iglesia de la Sma. Trinidad, á la que asistieron el Emmo. Cardenal Svampa, los Ilmos. Sres. Obispos de Sebaste y de Pesaro, y lo más granado y distinguido de la nobleza boloñesa; y por la tarde los niños del Oratorio festivo dieron una modesta funcion de teatro, á la que asistió la misma selecta y escogida concurrencia. Al día siguiente por la mañana se verificó la imponente ceremonia de la colocacion de la primera piedra, que bendijo el Emmo. Cardenal Svampa, quien antes pronunció un breve pero notabilísimo discurso. A la ceremonia asistieron los Ilmos. Sres. Obispos de Sebaste y de Pesaro, nuestro amado padre D. Rúa, las autoridades, la nobleza, los niños del Oratorio festivo y un inmenso concurso de pueblo. El terreno mide un área de 17,717 m.², y ha costado unas 50,000 pesetas.

La tarde del mismo día, reunidas en conferencia las distinguidas damas boloñesas, despues de haber escuchado las palabras de aliento de D. Rúa, de Mons. Carpanelli, secretario general que fué del Congreso Salesiano, y del Emmo. Cardenal Svampa, procedieron al nombramiento de una Comision, que velara por la pronta terminacion del nuevo Instituto, procurándole continuos y abundantes recursos.

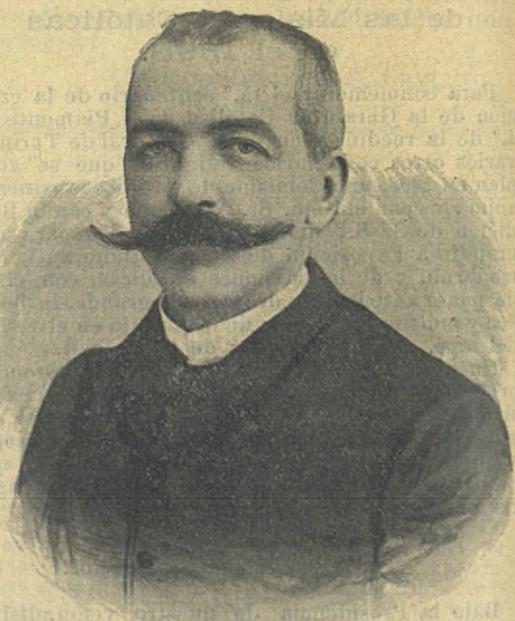
Por su parte los Rdos. Párrocos de la ciudad han dado una muestra de la estima que les merece la Obra Salesiana, y de la parte que toman en los trabajos que se inician, mandando á la Comision de Señoras 240 ptas. y nombrando en sus respectivas parroquias comisiones que

de puerta en puerta vayan recogiendo el óbolo del pobre y del rico, para la construccion del nuevo Instituto.

Felicitamos de todas veras á la noble Bolonia por lo bien que ha comprendido los grandes bienes que reportará del nuevo Instituto, y por el ardor con que ha tomado á pechos el bien de su pobre y desvalida juventud.

MODENA.

El Ilmo. Sr. Arzobispo, D. Carlos M. Borgognoni, acaba de fundar una Escuela de Religion, confiando su direccion á los Salesianos de dicha ciudad. En una circular que ha dirigido á los Sres. Párrocos, despues de encarecer la importancia de éstas escuelas y de congratularse por poseer á los hijos de D. Bosco, dice que les confia á éstos dicha es-



Sr. D. H. CHOPIN, fundador de la Casa de Romans.

cuela para que poniendo en accion el espíritu de su venerando Padre que les anima, puedan con más empeño continuar su obra en provecho de la juventud. ¡Haga el Señor que el dignísimo Prelado vea realizadas sus esperanzas, y recoja los abundantes frutos de bendicion que de esta Escuela se promete!

FRANCIA

Viendola estrechez y las necesidades del naciente Oratorio de **Romans**, de cuya fundacion nos hemos ya ocupado, uno de los Institutos religiosos de dicha ciudad regaló últimamente á la capilla de la casa algunas casullas, una custodia y otros varios objetos del culto de que aquella estaba privada.

Las Colegias del mismo Instituto, por su parte, obsequiaron á los niños del Oratorio con una suculenta merienda, proporcionándoles al mismo tiempo una tarde de solaz y alegre esparcimiento. ¡Dios y María Auxiliadora premien la generosidad de las donantes!

En la solemne fiesta celebrada en honor de nuestro glorioso patrón S. Francisco de Sales en la Casa Salesiana de **Paris-Menilmontant**, ha pronunciado una notabilísima conferencia el R. P. de la Barre, S. J. que publica íntegra nuestro Boletín francés de Abril último. Sirviéndose el orador de las palabras del Apóstol; *Dios es todo caridad*, examina la caridad de S. Francisco de Sales y establece un admirable parangón entre éste y D. Bosco, "cuyo amor grande y heróico por las almas es la más viva imágen de la caridad divina." Estudia con S. Pablo los caracteres de la caridad; *charitas patientes est, benigna est, non est ambitiosa, non querit quæ sua sunt*; y recorriendo despues la vida de S. Francisco de Sales y la de nuestro amado Padre, las presenta en perfecto acuerdo entre sí y fielmente reflejando los caracteres de la caridad verdadera. Dirigiéndose por último á los Cooperadores y señalándoles la herencia que D. Bosco

y por tanto omitiendo hablar de España en general, *no* ceñiré tan sólo á Utrera y le referiré lo que en este año llevan hecho los hijos de D. Bosco respecto al culto divino. Parece mentira que las tareas escolares les permitan ocuparse tambien de una iglesia pública y sostener en ella un culto tan espléndido: desde el día 29 de Noviembre de 1896 al 30 de Enero del presente año, llevan ya tres solemnes novenas, dos de las cuales, las de la Inmaculada y del Niño Dios, predicadas por ellos, tuvieron gran concurrencia, y piadosa que es lo que más importa. A la última, que fué de su santo Patrono, coadyuvaron el Sr. Cura propio de Dos-Hermanas y el M. I. señor Magistral de la S. I. C. de Sevilla. Ambos señores son muy populares y muy distinguidos así por su elocuencia y celo, como por la devoción á S. Francisco de Sales y simpatía por la obra de D. Bosco. Decir que han predicado ellos es tejer su elogio completo. El día de la fiesta fué espléndida la comunión general, y la misa solemne ejecutada por alumnos del Colegio no dejaba nada que desear. El panegírico del Santo, á cargo del Sr. D. José Perez Avilés, sacerdote del Oratorio de S. Felipe Neri, á más de ser un trabajo perfecto en la forma oratoria, fué precioso por la eleccion del tema, que fué: « La extension del espíritu de S. Francisco de Sales en el siglo XIX. llevada á cabo por D. Bosco



Vista General de Romans.

les dejó, les traza con el mismo Apóstol el programa á que su caridad debe ajustarse: *La caridad todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo sostiene.*

ESPAÑA

UTRERA (Sevilla)

Sr. Director del Boletín Salesiano.

Muy Señor mío y de mi mayor consideracion:

Hoy precisamente cumplen 16 años desde que los hijos de D. Bosco (d. g. m.) están alojados en esta ciudad de Utrera que tuvo la dicha de ser la primera en España que contara con una Casa Salesiana. Sus comienzos fueron muy humildes; pero merced á su laboriosidad han alcanzado gran desarrollo no sólo en Utrera (que puede llamarse casa matriz de todas las de España), sino tambien en otros muchos lugares. V. mejor que yo, por pertenecer á la Pía Sociedad Salesiana, lo sabe todo,

por medio de la Congregacion Salesiana fundada por él. » Hizo notar que merced al espíritu de S. Francisco de Sales aplicado por D. Bosco á la sociedad presente muchos niños, antes picarillos cuando no malos del todo, han llegado á ser unos honrados padres de familia, otros sacerdotes sabios y celosos, y otros buenos ciudadanos.

Por la tarde, á la hora marcada en la convocatoria, tuvo lugar la conferencia á los Cooperadores Salesianos, en la que oimos otra vez la autorizada palabra del Sr. Avilés, quien sirviéndose de un paso del Evangelio nos dijo que hoy ven muchos ciegos, oyen muchos sordos y resucitan muchos muertos gracias á la obra salesiana; y como quien dice obra salesiana dice obra de los Cooperadores Salesianos, nos invitaba á que con muchas limosnas cooperemos á esta especie de metamorfosis moral que por medio de los Salesianos se va efectuando en las distintas clases sociales.

Dios lo haga, como lo puede hacer; dé á los Salesianos fuerzas para llevar á cabo la mision que la divina Providencia les ha confiado, y á los cooperadores medios y buena voluntad para emplearlos en obra tan buena.

Recuérdeme en sus oraciones, y créame su más sincero amigo y siervo en Cristo

EL ULTIMO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS.

Utrera, 16 de Febrero de 1897.

CIUDELA (Menorca)

Hermosa preparacion para nuestra fiesta patronal son las 40 horas que todos los años celebra esta nuestra artistica Iglesia de Maria Auxiliadora durante el mes de Enero por las tardes, y que atraen diariamente gran concurrencia de fieles, siendo tan extraordinaria los dias festivos, que no se cabe, y deben con pesar suyo retirarse muchas personas. En estos dias nuestra Escolania de la Inmaculada cantaba un bonito Trisagio Seráfico, y la Plegaria " España penitente al Sagrado Corazon de Jesús."

A fin de celebrar en este año con mayor solemnidad y concurrencia la indicada fiesta de nuestro glorioso Santo Patrón, S. Francisco de Sales, la trasladamos al inmediato Domingo 31, último día tambien de las 40 horas. Previamente dispuestos los niños y jóvenes del Oratorio, acercáronse en gran número á la recepcion de los Santos Sacramentos, celebrando la Misa de Comunión general con fervorosa plática preparatoria el Rector D. Juan Mascará, Beneficiado de la S. I. C. y Cooperador Salesiano, siendo tambien extraordinario el número de fieles que gustaron el Divino Pan de los Angeles; durante la Comunión la Escolania cantó escogidos motetes.

A las diez de la mañana se celebró la Misa solemne cantada por la Música y Escolania del Oratorio, hábilmente dirigidas por sus respectivos Maestros D. Guillermo Alba y D. Juan Salom, Beneficiado cantor de la expresada Catedral, ocupando la sagrada cátedra el R. Dr. D. Juan Tudurí, Pbro. Catedrático del Seminario, quien hizo un hermoso panegirico de nuestro gran Santo Obispo, describiendo á grandes rasgos los principales hechos, celo apostólico, innumerables trabajos y sufrimientos de la vida tan bien aprovechada del Santo Príncipe de Ginebra.

Por la tarde á las cinco se expuso el Santísimo, cantóse el Trisagio Seráfico, y por conclusion de las 40 horas, Letanía del Smo., Salmo *Oredidi* y preces de rúbrica por el R. Clero, y *Tantum ergo* por la música, haciendo la bendicion y reserva solemne, por delegacion de nuestro Ilmo. Prelado, el M. I. Sr. Dean, quien á continuacion bendijo solemnemente una artistica y hermosa imagen del Sagrado Corazon de Jesús, donativo hecho á nuestra pobre Iglesia por una piadosa Señora de Barcelona, cuya humildad y modestia nos hace ignorar con pesar nuestro su nombre. Apadrinaron los M. I. Señores Barones de Lluriach, Cooperadores Salesianos, insignes Protectores de nuestro Oratorio.

Por la noche, aunque no pudimos celebrar por el mal tiempo, todos los festejos públicos anunciados, nuestra música tocó alegres piezas y entretuvo á la escogida y numerosísima concurrencia muy agradablemente.

¡ Que nuestro excelso Santo Patrón, agradecido á nuestros humildes obsequios, nos alcance del Señor bendiciones y gracias abundantes; y que el próximo año sean sus celosos hijos, los PP. Salesianos, los encargados de festejarle, y de dirigir santa y sabiamente Iglesia, Escuela, y Oratorio!

¡ Dios lo haga!

J. P., Pbro.

Ciudadela, 1 de Febrero de 1897.

VALVERDE DEL CAMINO (Huelva)

El Colegio de las Hijas de María Auxiliadora

Varios son ya los Colegios que las Hijas de Maria Auxiliadora cuentan en España, principalmente en Andalucía, donde en poco tiempo han abierto 3 casas, entre las cuales se encuentra la de Valverde, que ha sido últimamente objeto de una grande distincion por parte de las autoridades de la provincia. Dedicadas las Hijas de Maria Auxiliadora á la educacion de las niñas pobres, son notables los resultados que obtienen, como lo prueba el siguiente documento que con sumo placer insertamos:

ALCADIA CONSTITUCIONAL

DE Valverde del Camino.

El Ilmo. Sr. Gobernador Civil, presidente de la Junta provincial de instruccion pública, me dice con fecha 18 de este mes lo que sigue:

" La Junta provincial de mi presidencia, en sesion celebrada el 13 de este mes, ha acordado dar á V. un voto de gracias por los excelentes resultados que ofrece la enseñanza en el Colegio subvencionado que dirigen en esa Villa las Sras. Religiosas, á quienes hará conocer el contenido de este acuerdo, para su satisfaccion y efectos."

Lo que transcribo á V. para su conocimiento y satisfaccion.

Dios guarde á V., etc,

EL ALCALDE

Valverde, 20 de Marzo de 1897

Sra. Dra. del Colegio de las Hijas de M. Aux.

Hasta aquí tan precioso documento, por el que felicitemos á las Hijas de Maria Auxiliadora de Valverde por la distincion á que se han hecho acreedoras con sus trabajos y desvelos en bien de las niñas pobres y abandonadas.

SAN VICENS DEL HORTS (Barcelona).

Apremiante.

En vista de la aflictiva situacion porque atraviesa esta Casa desde hace algún tiempo, nos vemos precisados á dirigir á nuestros buenos lectores una excitacion cariñosa en demanda de un óbolo para mantener y educar á estos estudiantes (50) que con tanto afán se dedican á adquirir los conocimientos necesarios para ser el día de mañana excelentes sacerdotes del Señor y apóstoles de la niñez.

En la conciencia de todos está que hoy más que nunca hacen falta operarios evangélicos, porque

hay muchos que piden el pan de la verdad y no hay quien se lo dé.

No es menos cierto que contribuyendo al sostenimiento de este plantel, esperanza de la Iglesia, se coopera á la más divina de las obras divinas, puesto que se hace participante de los méritos que los futuros misioneros han de alcanzar en la salvación de las almas.

El testimonio del pasado nos hace abrigar la más firme confianza de que nuestra súplica no se perderá en el vacío, y en esta seguridad adelantamos desde luego el testimonio del más vivo reconocimiento á nuestros bienhechores (1).

Z.

BARCELONA

Los Cooperadores y la Obra Salesiana.

De una correspondencia que hemos recibido de nuestra casa de Sarriá, entresacamos los párrafos siguientes :

« Encargado por mis superiores de propagar en la capital de Cataluña la devoción á María Auxiliadora y el conocimiento de la Obra de D. Bosco, he podido cerciorarme del amor que la generosa y noble Barcelona profesa á entrambas. Son muchos los Barceloneses que todos los días se alistan en la numerosa falange de los Cooperadores Salesianos, haciéndose de este modo beneméritos de la sociedad y de sus conciudadanos, cuyo bien procuran al sostener la Obra de D. Bosco. Consuela en verdad, ver el respeto y la veneración con que todos, podemos decirlo, hablan de nuestro amado Padre D. Bosco ; llevando todavía muchos de ellos como preciosa reliquia, la medalla ó el recuerdo que pudieron haber de sus manos cuando visitó en 1886 esta afortunada ciudad.

» El cuarto que entonces habitó en nuestra casa de Sarriá, y que ahora está convertido en devota capilla, desde hace tres años es teatro de una conmovedora ceremonia el día 31 de Enero, aniversario de la muerte de nuestro amado Padre. En dicho día se celebra allí la misa de comunidad y se distribuye la Santa Comunión á casi todos los internos y á buen número de externos. Este año han concurrido también los numerosos niños que frecuentan nuestras Escuelas de Barcelona, y nos han dejado edificados con su piedad y devoción.

» ; Quiera el Señor que aumente cada día más y se arraigue en nuestros amados Cooperadores la devoción á María Auxiliadora y el amor á la Obra de D. Bosco para bien de mayor número de pobres niños ! »

(1). Hará una buena obra quien socorra á la Casa-Noviciado de San Vicens que sin otros recursos que los de la Caridad, mantiene y educa á tantos novicios, estudiantes todos para sacerdote. Las limosnas, al Sr. Inspector D. FELIPE M. RINALDI (Sarriá-Barcelona), á cuyo inmediato cargo corre la casa.



AMÉRICA

ASUNCION (Paraguay)

AMADISIMO PADRE MIGUEL RUA.

Juzgando que le será grato recibir las noticias consoladoras que desde muy lejos le envían sus salesianos, yo, el último de ellos, me he decidido á enviarle esta carta que, si bien mezquina en su forma, es la expresión sincera de las impresiones agradables recibidas al penetrar en el Paraguay.

Este, al cerciorarse del fin de nuestra amada Congregación, de su carácter y del método que sigue en la educación de la niñez, reconoció en ella el principio regenerador único destinado á abrirle un porvenir de prosperidad omnímoda, dando á tanta juventud que vegetaba en su seno entre el abandono y la degradación, el calor de la moral que dignifica y el esclarecimiento de la ilustración que ennoblece ; y tendió hacia ella los brazos con profunda ansiedad.

Los Salesianos acudieron á su llamamiento y (según las relaciones que sobre ello le fueron anteriormente remitidas) bien conoce su Reverencia cual fué la alegría que este pueblo experimentó al vernos ya en su seno, dispuestos á emprender una labor por la que nadie como él suspiraba, porque tampoco nadie como él estaba íntimamente persuadido de su apremiante necesidad.

Ahora bien, R. P., esta alegría acaba de renovarse en Enero con motivo de la llegada de la segunda expedición, capitaneada por nuestro amado P. Director y fundador de la casa de la Asunción, D. Ambrosio Turriccia.

El día 12 de Enero zarpábamos de Montevideo en el vapor fluvial *Urano*. Éramos tres clérigos y cinco hermanos coadjutores. El eximio Señor Capitán, D. José Pexio, con bondad verdaderamente exquisita, nos alojó en los salones más espaciosos y cómodos de su vapor, retirados de los restantes camarotes, gracias á lo cual pudimos durante todo el viaje de una semana, continuar regularmente nuestras prácticas de piedad. El viaje, agradable por las vistas que ofrece el río con sus orillas ora abarrancadas, ora cubiertas de silvestres frondosidades, y con sus islas verdeantes, nos fué aun más ameno por las cordiales atenciones que siempre nos dispensó dicho Sr. Pexio.

La mañana del día 20, á las 12, el vapor magníficamente empavesado con todas sus banderas como para anunciar desde lejos que traía á los que tan deseados eran, llegaba al puerto de la Asunción, donde nos esperaba una inmensa muchedumbre, ávida de saludarnos.

Entre los primeros concurrentes al muelle contábase el excelentísimo Sr. Eguzquiza, actual Presidente de esta República, quien anhelando darnos su saludo y bienvenida, allí permaneció hasta las 9 de la mañana, hora en que se retiró á los despachos del palacio presidencial.

Bajamos á tierra en la falúa de gala que nos ofreció con suma caballerosidad el Capitán del puerto.

Lo que más hondamente nos impresionó fué ver á nuestros niños llegar apresuradamente unos cargados con sus instrumentos musicales y llenos de sudor todos. Era la primera vez que nuestra banda tocaba en público. El cansancio del camino, los ardores del medio día, la aprehension del miedo, la conmocion que los embargaba, todo debía conjurarse contra los flamantes músicos, y no obstante, con grande contento nuestro, admiracion de todos los circunstantes y honor de ellos tocaron brillantemente las tres piezas de su incipiente repertorio.

Luego empezó la marcha en direccion al Colegio. Este corona una colina de suave declive, hacia la parte SO. de la ciudad. No me extiendo en descripciones del edificio, pues creo que ya lo hicieron los que me precedieron.

A la entrada de la plazuela que ante el Colegio se extiende habían erigido dos arcos triunfales para honrarlos á nuestro arribo y festejar nuestras hazañas.... futuras en pro de esta juventud, como esperamos hacerlas, Dios mediante y la proteccion de nuestra augusta Madre Maria, que no puede faltarnos.

El mismo día se dió comienzo á la Novena de S. Francisco de Sales, á cuya fiesta, que se celebró el mismo día del Santo, asistió el Excmo. Sr. Presidente, acompañado de algunos ministros y distinguidos personajes, y celebró la Misa de comunión nuestro dignísimo prelado diocesano, Ilmo. Sr. Bogarin, que asistió despues pontificalmente á la solemne, cantada por el P. Maldonado. El pangeñrico, á cargo del P. Saboi, fué muy notable, demostrando las excepcionales prendas que adornan á dicho Padre. La fiesta, en una palabra, nada dejó que desear, llenando por completo á la numerosa y distinguida concurrencia, que en este día nos honró con su presencia.

Termino la presente, R. P., diciéndole que nuestro Oratorio festivo, si bien está aun en sus principios, crece, adelanta y prospera de una manera tan consoladora, que bien podemos esperar que sea para este pueblo fuente abundante de bienestar. Tantos y tantos jóvenes que al Colegio acuden por la mañana y por la tarde no pueden menos que adquirir los conocimientos prácticamente buenos de la enseñanza cristiana y contraer por consiguiente buenos hábitos.

Este es á no dudarlo el medio más poderoso de moralizacion para esta juventud, que habiendo crecido en el abandono más completo por carencia de quien la dirigiera, se halla hoy en un estado lamentable.

Dios nos infunda valor y constancia para trabajar con santo ardor en este vasto campo que Él ha entregado á nuestra laboriosidad.

Entre tanto dignese, R. P., darnos su paternal bendicion y ayudarnos con sus oraciones á todos, pero principalmente á este su humilde hijo

Q. B. S. M.

JERÓNIMO ZOLESI.

Asuncion, 31 de Enero de 1897.

SAN RAFAEL DE MARACAIBO (Venezuela)

Muy R. P. Miguel Rúa :

Tengo hoy la más satisfactoria complacencia de enviarle la presente reseña de la fiesta que se tuvo en esta Parroquia el día 29 de Enero en honor de nuestro ínclito Patrono S. Francisco de Sales.

Desde la víspera de aquel día, la casa en construccion de nuestro amado D. Bosco apareció toda engalanada con banderas, como para anunciar al pueblo que debía aprestarse á recibir la aurora del día glorioso de S. Francisco de Sales.

En la mañana del día siguiente, y á presencia de un numeroso pueblo, se verificó en el templo parroquial la Misa solemne que ofició el Rdo. Sr. Cura, D. Manuel María Padrón, habiendo prestado su ayuda en el coro, tambien gratuitamente, el Sr. D. Andrés Granadillo, ambos *Cooperadores Salesianos*.

Durante el día se arregló como mejor fué posible el hermoso salón, para lo cual se prestaron las Señoritas de la Sociedad del purísimo Corazón de María, y á las 7 de la noche nos halláramos allí reunidos los Cooperadores Salesianos, un considerable número de niños de ambos sexos, las más distinguidas Señoras y Señoritas de la localidad, gran número de caballeros de todas las clases sociales, las autoridades del Distrito y las corporaciones religiosas de la poblacion.

Ocupaban la presidencia el Sr. Cura-párroco, el minorista D. Luis de Vicente R. y el Sr. D. Andrés Granadillo, director de los Cooperadores, y en el frente del salón y á regular altura, se hallaba cubierto con un velo el hermoso cuadro oleográfico de D. Bosco, y un poco más arriba la veneranda imagen de S. Francisco de Sales. Estos cuadros estaban adornados con flores naturales y artificiales, y con la iluminacion, que era profusa, formaban un conjunto encantador.

El Sr. Presidente declaró abierta la conferencia bajo los auspicios de María Auxiliadora, y luego designó una comision, compuesta del Sr. Gobernador del Distrito y de D. Luis de Vicente R., para subir al templete á descubrir el retrato de nuestro amado D. Bosco; acto que se efectuó en medio de los acordes de una marcha ejecutada por la banda infantil recientemente organizada en la poblacion. Acto seguido ocupó la tribuna el Cooperador Salesiano D. Felipe S. Fuenmayor, quien, del modo que él sabe hacerlo siempre, con su elocuente palabra entusiasmó al auditorio, haciendo un elogio perfecto de la obra de D. Bosco llamada á llevar á efecto la regeneracion de la actual sociedad casi por completo corrompida y descristianizada.

La presidencia concedió la palabra y se sucedieron respectivamente en la tribuna los Sres. D. Edmerindo Meller, D. Aurelio Añer, y los Doctores D. Emigdio Velasco y D. José María Gutiérrez, y el niño Rafael Granadillo. Todos estuvieron á la altura de su saber, y se expresaron con elegancia de estilo y belleza de forma, sin dejar nada que desear al entusiasta y numeroso auditorio. El niño Rafael Granadillo hizo un bello discurso que nos entusiasmó á todos, ya por su modo de decir tan natural y expresivo, ya por su porte tan elegante y simpático, como por lo bien escogido de las frases y la oportunidad del tema. Decía así: « Venid vosotros mismos á trabajar, no tengais vergüenza, gloriaos más bien y tened

á mucha honra servir á la Obra de D. Bosco. Tened por cierto que en la balanza de la Divina Justicia vale mucho el trabajo que haceis en esta fábrica y cuanto más trabajareis mayores bendiciones tendreis en la vida eterna, y no solamente en la vida eterna, sino tambien aquí, porque María Auxiliadora es muy rica y Ella sabe gratificar á los que procuran ayudar su obra.

> Sres: Yo os estoy convidando con la palabra; pero tened entendido que tambien os he dado el ejemplo. Mucho de ese barro que está en las paredes ha sido traído por mí y bastantes piedras han pasado por mis delicadas manos. »

Como conclusion de la fiesta, subieron al templete los niños Francisco Delgado, José Trinidad Villalobos y José Andrés Fuenmayor, y ejecutaron un juguete cómico-religioso que agradó á la concurrencia por lo muy bien que desempeñaron sus papeles.

¡Haga el Señor que terminados pronto los trabajos de la casa que les preparamos, podamos tener cuanto antes entre nosotros á nuestros amados PP. Salesianos!

Con sentimientos de la más alta consideracion me suscribo su hijo en N. S. J.

SIXTO DE VICENTE
Cooperador Salesiano.

San Rafael de Maracaibo, 1 de Febrero de 1897.



Primera piedra. — El día 19 de Marzo, fiesta del glorioso Patriarca S. José, se bendijo solemnemente la primera piedra de la iglesia que los Salesianos construirán en Méjico, bajo la advocacion de nuestra querida Madre María Auxiliadora, y que servirá para la asistencia religiosa de la ya numerosa Colonia de Sta. Julia. De esta solemne fiesta confiamos poder dar más detalles á nuestros lectores, en otro número.

Concilio norteamericano. — El Soberano Pontífice ha nombrado una Comision constituida por algunos Obispos y Sacerdotes de ilustracion reconocida, encargada de estudiar los asuntos que habrán de ser objeto de las deliberaciones del próximo Concilio nacional de los Estados Unidos. León XIII redacta en los actuales momentos una carta á los Obispos angloamericanos, en la que tratará del Concilio, encomiando su importancia. El Concilio será presidido por el delegado apostólico Mons. Martinelli.

En la carta pontificia á que nos referimos serán formuladas las reglas generales que presidirán á la celebracion del Concilio, y establecidas las bases á que habrán de sujetarse la discusion de las materias que serán objeto de las deliberaciones de los Obispos en la futura Asamblea.

En Braga (Portugal). — Los Salesianos de Braga han celebrado este año con verdadera solemnidad la fiesta de nuestro amado Patrón S. Francisco de Sales. Con este motivo nuestro her-

mano el R. P. Cogliolo ha tenido la primera conferencia salesiana, á la que tomaron parte numerosos Cooperadores y admiradores de nuestra obra.

Hermosa respuesta. — El Arzobispo de Lion cuenta en su última Pastoral el siguiente suceso:

« A un pobre campesino que se había quedado ciego, le propusieron costearle el viaje á Paris para consultar á un célebre especialista que le curase; pero con la condicion de que sacase á su hija de la escuela de las Hermanas, donde la tenía, y la pusiese en una escuela láica. Antes que mi hija pueda perder la fe, contestó el campesino, prefiero quedarme ciego. — Y renunció á recobrar la vista con tal de que su hija no perdiera los frutos de su educacion religiosa. »

Una conferencia salesiana. — El R. P. Simonetti celebró el 14 de Marzo en Biella (Italia) una conferencia salesiana á fin de disponer los ánimos para la fundacion de un Instituto Salesiano. A este mismo fin se ha nombrado una Comision que trabaja activamente para allegar los indispensables recursos. Hacemos votos para que pronto puedan realizarse estas nobles aspiraciones en beneficio de aquella industriosa ciudad.

Una Universidad catolica en Méjico. — La Santa Sede ha publicado el decreto de aprobacion de la Universidad católica fundada en la capital de Méjico por el arzobispo Mons. Próspero Alarcón, con el concurso de excelentes profesores de las Facultades de Filosofia, Teología y Derecho Canónico.

Enrique IV. — Siendo rey de Francia, « ¿ Puedo yo salvarme en la religion católica ? » preguntó á los ministros protestantes. — « Sí, le respondieron; pero V. M. se salvará más fácilmente en la Iglesia reformada. »

« Y vosotros, dijo el Rey á los doctores católicos, ¿ qué pensais acerca de esto ? » — « Pensamos, R. A. y os declaramos, que conocida la verdadera Iglesia, os hallais en el deber de entrar en ella, y que no hay salvacion para vuestra alma en el protestantismo. »

« Tomaré, pues, el partido más seguro, dijo el Rey; puesto que todos estais de acuerdo en que siendo católico puedo salvarme, me convierto del calvinismo al catolicismo. »

El Cura y el Médico. — No hace mucho tiempo que un médico materialista quiso sustentar contra un sacerdote la no existencia del alma, con cuyo motivo le hizo estas preguntas:

- ¿ Habéis visto alguna vez un alma ?
- No.
- ¿ Habéis oido un alma ? — No.
- ¿ Habéis olido un alma ? — No.
- ¿ Habéis gustado un alma ? — No.
- ¿ Habéis sentido un alma ?
- Sí, á Dios gracias, dijo el Padre.
- Pues bien, prosiguió el médico; aqui tenemos cuatro sentidos contra uno, en prueba de que no hay alma.
- Entonces el Sacerdote le replicó:
- Supuesto que sois doctor en medicina, decídmeme ¿ habéis visto un dolor alguna vez ?

- No.
- ¿ Habéis oido un dolor ? — No.
- ¿ Habéis olido un dolor ? — No.
- ¿ Habéis gustado un dolor ? — No.
- ¿ Habéis sentido un dolor ? — Si.
- Entonces, continuó el Padre, aqui tenéis cuatro sentidos contra uno, que evidencian que no hay dolor, y sin embargo, vos sabéis que existe.

AUXILIUM CHRISTIANORUM.

Porque es tu nombre escudo soberano
 Que rompe las tartáreas cimitarras;
 Porque al imperio de tu voz desgarras
 El bárbaro oriflama del pagano;
 Porque tan sólo tu piadosa mano
 Puede extirpar del vicio aún las hondarras(1);
 Porque ella sólo de infernales garras
 Puede librar al corazón humano;
 Porque transmutas la punzante espina
 En gaya rosa y cambias en idilio
 Los azares de aquel que peregrina
 Resignado del mundo en el exilio,
 ¡Madre y Señora! por doquier te llaman
 Y Auxilium Christianorum te proclaman.

GUSTAVO E. CHACON.

Buga (Colombia)

PENSAMIENTOS

- Del tiempo es de lo único de que es una virtud ser avaricioso.
- Muchas veces hay que dar gracias á Dios de que no haya accedido á todas nuestras súplicas.
- La vida se compone, no de grandes sacrificios y deberes, sino de pequeños con las cuales siendo habituales la sonrisa, la amabilidad, la dulzura y la complacencia, se ganan los corazones y se asegura la propia tranquilidad.
- Las largas oraciones no llegan al Cielo sin la práctica de las buenas obras; éstas y la fe son las que labrarán nuestra eterna salvacion.



HISTORIA DEL ORATORIO

DE SAN FRANCISCO DE SALES

CAPITULO XIX.

(Continuacion) (2).

TERMINABA entretanto el año 1860 y lleno de felices augurios y risueñas esperanzas despuntaba el 1861. Los Oratorios festivos situados en tres diversos puntos de la ciudad eran muy frecuentados, el nuestro de Valdocco rebosaba de jóvenes y la piedad y la moralidad florecían. Jóvenes y en gran número había que estudiando en la vida de Domingo Savio reproducían ante nuestros ojos las obras maravillosas y aún sobrenaturales de aquel angélico amigo y compañero nuestro. Los niños

(1) Heces.

(2) V. Bol. de Abril.

se amaban como hermanos, nada de riñas, ninguna discordia, ningún disgusto entre ellos, sino que todos formaban como un corazón y un alma sólo para amar á Dios y consolar á D. Bosco.

Era tan grande en todos el empeño de observar una irreprochable conducta moral y religiosa, que al fin de la semana al leerse las notas de conducta por cada uno merecidas de sus maestros y asistentes, rara vez acaecía que se oyera leer un *nueve*, pues todos merecían *diez*, esto es, ninguno daba el más pequeño motivo de disgusto, ni por su piedad, ni por su estudio, ni por su asiduidad en la escuela, ni por su comportamiento en el dormitorio, en el patio y en todo lo demás. El *nueve*, esto es, *la nota que indicaba una conducta algo más que regular y menos que óptima*, era en tanta desestima tenido, que si alguna vez acontecía que un joven lo mereciera más bien por ligereza que por otra causa cualquiera, lloraba á lágrima viva y por lo general no volvía á merecerlo en todo el año.

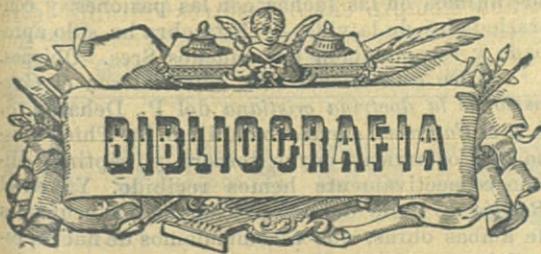
A esta general emulacion y envidiable estado de cosas mucho influyeron, es verdad, varios hechos extraordinarios de los que hablará el biógrafo de D. Bosco; pero no lo es menos que mucha parte tambien tomaron el cielo y las santas industrias de aquel y de sus ayudantes. Por regla ordinaria despues de la comida y de la cena él se encontraba siempre entre nosotros durante la recreacion, y unas veces en pie y otras sentado en un banco ó en el desnudo suelo, siempre rodeado de la mayor parte de los jóvenes, encontraba sus delicias contándonos hechos amenos y ejemplos edificantes. De cuando en cuando decía una palabra de aliento á este ó á aquel á quien sabía que le era necesaria; de donde resultaba que, cambiándose continuamente los niños que le rodeaban por el deseo de todos de estar á su lado, en pocos días recibía cada uno, como los pollitos de la amorosa clueca, el alimento que les daba y conservaba la vida del espíritu. En no pocas ocasiones llamaba ó él mismo iba á buscar á algún joven que sabía necesitaba de aliento para el bien, y con una indecible bondad le decía algunas palabras á sclaras que en su ánimo producían mucho mayor efecto y provecho que una tanda de ejercicios espirituales.

Y siendo costumbre que despues de las oraciones de la noche, terminada la corta exhortacion, los niños se le acercasen para darle las buenas noches, exponerle una duda ó pedirle un consejo, él se aprovechaba de esta ocasion y tomándoles de la mano les decía al oído una sólo palabra que ellos custodiaban como si fuera un tesoro y la practicaban con gran fidelidad. D. Bosco, ya desde los comienzos del Oratorio, había puesto en práctica estas y otras semejantes industrias, conociendo por la experiencia su

importancia y los saludables efectos que producían, abundó en ellas durante este año con gran ventaja y provecho nuestro.

D. Alasonatti, prefecto de la casa y nuestro segundo padre, no hallándose enriquecido como D. Bosco del don de la palabra, se interesaba de otra manera del bienestar de los niños. Vigilaba para que entre nosotros no se introdujeran abusos, reñía y reprendía á los niños, é imponía ligeros castigos á algunos indóciles é indisciplinados para quienes no bastaba la blandura y la persuasión: todo esto él lo hacía con tanta caridad, tranquilidad y discrecion, que si bien era temido, no por esto dejaba de ser amado, ya que mezclaba lo dulce con lo amargo, unía á la aspereza la mansedumbre, y la bondad y misericordia al castigo. Examinaba ante todo atentamente y con prudencia el asunto, hacía reflexionar al joven y donde bastaba un simple aviso no le reprendía, amenazaba ni castigaba, siguiendo fielmente la norma dada por Dios en estas palabras: *pro mensura peccati erit et plagarum modus*, el castigo debe ser proporcionado á la culpa. Por lo demás, él siempre dejaba entender que el móvil de sus actos no eran ni el capricho ni el resentimiento, sino el amor, el deber y el deseo que le animaba de beneficiar al culpable.

(Se continuará).



El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, por Miguel de Cervantes Saavedra. — Edicion en la que se han tenido presentes las mejores publicadas hasta ahora, con notas de los comentadores más insignes de esta Obra, arreglada para toda clase de personas y en especial para uso de los Colegios, por D. Domingo A-beja. — Imprenta y Librería Salesianas de Sarriá-Barcelona. — Tomo I, 1'25 pta. en rústica y 1'75 encuadernado.

Digno de la mayor alabanza es el objeto que la imprenta salesiana de Sarriá se ha propuesto,

NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que para la adquisicion de los libros que anunciamos en esta seccion, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan.

de formar una *Biblioteca clásica española de la juventud*, con las obras de nuestros mejores escritores del siglo de oro, debidamente expurgadas y con notas críticas explicativas del texto. El gusto extragado de la mayor parte de la literatura contemporánea, y la corrupcion del lenguaje con el uso de voces extranjeras que afean nuestro idioma y le quitan toda su natural energia, hace ahora más necesario que nunca el estudio de nuestra hermosa lengua en sus más abundosas, saludables y purísimas fuentes, cuales son los escritores del siglo de oro, porque, como dice Gil de Zárate, sólo en los autores de esta edad es donde debemos « aprender á manejar con destreza el habla castellana, estudiando la propiedad de las voces y el modo de dar á la frase un giro elegante y armonioso. »

Pero de todos nuestros escritores ninguno como Cervantes, quien en su obra inmortal, el *Quijote*, « desplegó todos los tesoros de la lengua castellana: riqueza, propiedad, claridad, armonía, suavidad, soltura, gracia, majestad y todo cuanto encierra de maravilloso la soberana lengua de Castilla. » Justo era, pues, que al frente de esta nueva Biblioteca se colocara la más rica joya de nuestra literatura, como así es en efecto.

La edicion que del *Quijote* publica la Tipografía Salesiana de Sarriá, está hecha con todo esmero y va enriquecida con numerosas notas de los mejores comentadores, que aclaran el texto y hacen más agradable é instructiva la lectura. Y siendo así que esta Biblioteca, como su mismo nombre lo indica, va dirigida á la juventud, y el *Quijote* « no está escrito con todo el miramiento y circunspeccion que requiere aquella edad, » la presente edicion ha sido con tanta diligencia y escrupulosidad expurgada de todos los pasajes inconvenientes, que puede sin temor alguno andar en manos de todos, aun en las de la más recatada doncella sin peligro alguno para su inocencia.

Hacemos votos para que la generosa idea de la Imprenta Salesiana se atraiga las simpatías y la decidida proteccion de todos los amantes de nuestras glorias literarias, para que desarrollándose convenientemente produzca los beneficiosos y saludables resultados que está llamada á producir.

Mes de Maria, por el Pbro. D. Rodolfo Vergara. — Imp. y Lib. Salesianas de Sarriá (Barcelona). — En rústica 1,00 pta. 1,25 en tela y 1,50 en piel.

Es uno de los más preciosos y recomendables libros que de este género puedan encontrarse para honrar dignamente á María Sma. en el mes que le está consagrado. El método, la unción y piedad, las oraciones y reflexiones, los hermosos ejemplos, la amenidad y correccion del estilo, lo hacen digno de la fama y popularidad de que goza. Se lo recomendamos encarecidamente á nuestros lectores.

La Porta del Cielo, ossia la vera divozione a Maria SS., spiegata ai fedeli in 33 discorsi pel mese di Maggio, del Sac. Prof. D. Albino Carmagnola, salesiano. Tercera edicion. — Imp. y Lib. Salesianas de Turín (Italia). — Un vol. de 439 pág. 1'50 pta.

La general aceptacion que encontró esta obra á penas vió la luz pública, es la mayor recomendacion que de ella pudiéramos hacer. Publicada por vez primera á mediados del año 1896, se han hecho ya de ella tres numerosísimas ediciones, lo cual dice mucho en su favor. Consta de 33 discursos

lentos de sólida doctrina sobre las excelencias, las prerrogativas y las festividades todas de la Sma. Virgen, viniendo en su conjunto á constituir un hermosísimo *Mes de Mayo* para los predicadores y las familias cristianas que impedidas de ir al templo, tienen la laudabilísima costumbre de honrar á la Reina de las flores durante su poético mes en el sagrado del hogar doméstico. Cada discurso va seguido de una *Florezilla espiritual* y de un escogido ejemplo, que sirve de confirmación á la doctrina expuesta. El orden, la claridad, la sencillez y la aplicación práctica de la doctrina á las necesidades de los fieles en particular y de la sociedad en general, son preciosas dotes de que en todas sus obras da galana muestra su autor y que por lo mismo brillan también en esta, haciéndola más recomendable á toda clase de personas.

Vida admirable del Beato José Oriol escrita por D.^a Antonia Rodríguez de Ureta. — Un tomo ilustrado de 420 páginas; — 8 ptas. encuadernado y 6'50 en rústica. — De venta en las principales librerías católicas.

Con atenta dedicación hemos recibido esta magnífica obra con la que la eximia escritora é infatigable propagandista católica, directora de *La Semana Católica* y *El Archivo Católico*, acaba de enriquecer la literatura y la historia españolas. La obra, admiración de propios y extraños, está enriquecida con superabundancia de erudición. La *Vida del Beato Oriol* no es una de tantas historias de santos, relatadas como de memoria, sin comprobantes ni datos de ningún género, que se dirigen solamente á la piedad de los sencillos; rica en datos, notas y autógrafos, el libro de la Sra. Rodríguez de Ureta, si es recomendable para todos por el espíritu de devoción con que está galanamente escrito, lo es también, especialmente para los doctos, por los documentos inéditos que la avaloran, muy interesantes para la historia.

Pinta la Sra. Rodríguez de Ureta con animación y colorido la niñez del B. Oriol, su entrada en el sacerdocio, sus excelsas virtudes como beneficiado de Santa María del Pino, los milagros que obró, su preciosa muerte y los prodigios que á ella se siguieron. Van como interesantes apéndices cartas del Beato, una Bula del Papa Gregorio XVI concediendo indulgencias á su altar, el himno que la Iglesia canta en su festividad, y un curioso canto en octavas reales, denominado *La Oriólida* que en obsequio de aquel venerable siervo de Dios compuso un devoto de Barcelona.

No es, por tanto, extraño que entre los muchos plácemes que la Sra. Rodríguez de Ureta ha recibido por su tan laborioso como bien concluido trabajo (y á los cuales unimos el muy sincero nuestro), se cuenten los de varios eminentes Prelados de la Iglesia española.

Diremos, por último, y esta es la mejor recomendación para los católicos, que Su Santidad se ha dignado aprobar y bendecir la *Vida admirable del Beato Oriol* y á su erudita autora.

De la misma eximia escritora es la *Vida del Beato Bernardino Realino S. J.*, pequeño opúsculo no menos recomendable que la obra anterior.

Los niños Santos ó leyendas infantiles por el P. J. Hattler S. J. Traducción del alemán del P. J. Rojas S. J. — Segunda edición corregida y aumentada; adornada con numerosas láminas. — B. Herder, librero-editor pontificio, Friburgo en Bris-

govia (Alemania). — En 12.^o de VIII-278 págs 2'65 fr. en rústica y 3'50 lujosamente en tela. — Principales librerías católicas.

Con una naturalidad y sencillez encantadora, adaptado á la tierna capacidad de los niños á quienes destina este hermoso libro, el autor presenta el espectáculo de la admirable infancia de los santos para enamorar á los niños y sembrar en su abonada tierra el germen beneficioso de todas las virtudes. Nada ejerce tan decisiva y grande influencia en la educación de la niñez, como el ejemplo. Los niños viven de imitación; de aquí la importancia de que cuanto vean sea bueno, sea santo si queremos que crezcan virtuosos. A los ejemplos, pues, de los padres, débense añadir el de los varones ilustres que el catolicismo ha producido en todas las edades, porque los santos son los que con más vigor y propiedad reflejan la pureza y la fuerza sobrenatural de nuestra fe, y sus ejemplos por consiguiente vienen á ser como poderosos imanes que con una gran fuerza de asimilación atraen hacia sí los corazones. Recomendamos, pues, vivamente á los padres de familia y á los directores de Colegios este precioso librito, como importante elemento de que pueden servirse para formar el corazón de los niños, pues al mismo tiempo que la amenidad de la narración y la variedad de los hechos satisfarán cumplidamente su ansiosa curiosidad, el fondo de los mismos y las reflexiones prácticas y consejos que esmaltan toda la obra, servirán de saludable pasto á sus almas allanándoles el camino de la virtud y robusteciendo sus ánimos en las luchas con las pasiones y contrariedades de la vida. — Esta obra ha sido aprobada y recomendada por muchos Sres. Obispos.

— De esta misma casa editorial son el *Catecismo de la doctrina cristiana* del P. Deharbe, S. J. y el *Catecismo abreviado* del Ilmo. Sr. Thiel, obispo de Costarrica, cuyas tercera y séptima edición respectivamente hemos recibido. Ya en el *Boletín* de Julio del año precedente nos ocupamos de ambas obras, que recomendamos de nuevo, especialmente á los directores de escuelas y colegios católicos.

— ¡*Todo por la Patria!* es un bien escrito monólogo, prólogo de un drama de D. José S. de Anda, director de *La Voz de la Niñez*, preciosa revista quincenal que se publica en S. Juan de los Lagos (Méjico), y que dicho Sr. nos ha mandado con atenta dedicación. Se le recomendamos á nuestros lectores y agradecemos el obsequio.

— Hemos recibido los números del 8 al 18 de *La Semana Cristiana Ilustrada* que se publica todos los jueves en París en la casa editorial de los Sres. Popelin Hermanos, rue Seguíer, 3. Dichos números contienen las vidas de los Santos comprendidos en el periodo de tiempo que abarcan. Recomendamos de nuevo esta preciosa *Revista* cuya suscripción es de 10 ptas. anuales. — Dirigirse en España á D. Juan Marín del Campo. — Mora de Toledo. — En París á la casa editorial.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO
Turín — Tipografía Salesiana.